

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA

LA MASCULINIDAD COMO ESPEJO DE LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN

AUTOR

ANDRES FELIPE VALENCIA GOMEZ

ASESORA

AIDALUZ SÁNCHEZ ARISMENDI

BOGOTÁ, D.C., 30 DE MAYO DEL 2015

No encuentro momento más complejo que este. Las palabras sobran, las dedicatorias también. Sin embargo sólo existe una persona que lo merece, por lo tanto se lo dedico a mi madre, que con esfuerzo y lágrimas nos sacó adelante y que supo decir no más cuando ya poco quedaba. A ella por guerrera, por valiente.

AGRADECIMIENTOS

ES NECESARIO AGRADECER A ALGUNAS PERSONAS QUE FUERON ESENCIALES EN LA REALIZACIÓN DE ESTE TRABAJO:

EN PRIMER LUGAR A LOS CINCO ENTREVISTADOS, POR SU PACIENCIA Y DISPOSICIÓN PARA REALIZAR LAS ENTREVISTAS, ADEMÁS DE POSIBILITAR QUE ESTE TRABAJO SE PUDIERA REALIZAR, YA QUE SIN ELLOS HUBIESE SIDO IMPOSIBLE HACER ESTA INVESTIGACIÓN DADO QUE SON LOS PRINCIPALES PROTAGONISTAS.

EN SEGUNDO LUGAR A MI FAMILIA, EN ESPECIAL A MI MAMÁ Y A MIS ABUELOS, CON LOS QUE SIEMPRE SENTÍ UN APOYO INCONDICIONAL, SIN IMPORTAR MI NECEDAD Y A VECES TERQUEDAD POR LA IDEA DEL USO DEL KILT, SIN EL APOYO DE ELLOS NO HUBIESE SIDO POSIBLE REALIZAR ESTE TRABAJO Y QUE SIN MI MAMÁ EL EXPERIMENTO DISRUPTIVO NUNCA SE HABRÍA LLEVADO A CABO, YA QUE GRACIAS A ELLA FUE POSIBLE SEGUIR ADELANTE Y AUNQUE NO ESTABA DE ACUERDO ME APOYO HASTA EL FINAL. TAMBIÉN SIN OLVIDAR A ALGUIEN ESPECIAL, MI HERMANO QUE SIMPLEMENTE LO AMO Y QUE ME APOYÓ SIN IMPORTAR LO QUE HICIERA; POR ÚLTIMO A MI PADRE QUE GRACIAS A SU APOYO ECONÓMICO ES QUE ESTUDIO Y PUEDO ACABAR LA CARRERA.

EN TERCER LUGAR Y DE FORMA INCONDICIONAL A MIS AMIGOS DE LOS CUALES SOLO RECIBÍ APOYO Y BUENAS PALABRAS DE SU PARTE, QUE ME ACOMPAÑARON HASTA EN LOS MOMENTOS INCÓMODOS (CAMINAR POR LA UNIVERSIDAD CON FALDA) Y QUE FUERON DE GRAN AYUDA.

FINALMENTE, A MI ASESORA QUE ME GUIO Y APORTÓ SU PERSPECTIVA, ADEMÁS DE SERVIR DE ALIENTO CUANDO ME FALTABAN GANAS PARA CONTINUAR.

TABLA DE CONTENIDO

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	7
1.1 Introducción.....	7
1.1.1 Antecedentes.....	9
1.2. Planteamiento del problema.....	15
1.2.1. Justificación.....	20
1.2.2. Objetivos.....	21
1.2.2.1 Objetivo general.....	21
1.2.2.2 Objetivos específicos.....	21
II. MARCO REFERENCIAL.....	22
2.1 Género.....	22
2.2 La Masculinidad.....	28
2.3 Cuerpo.....	35
2.4 Sujeto.....	37
2.5 Signo.....	39
III. MARCO METODOLÓGICO.....	42
3.1 Reflexión Epistemológica.....	42
3.2 Estrategias de investigación.....	45
3.3 Técnicas e instrumentos de investigación.....	50
IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	53
4.1 Generalidades sobre la masculinidad.....	63
4.1.1 Hacerse macho: de la cultura a la educación.....	70
4.1.2 La cultura y la familia: la base de la masculinidad patriarcal.....	75
4.1.3 La religión base de la cultura patriarcal.....	77
4.1.4 La educación: Reafirmando lo patriarcal.....	78
4.1.5 La masculinidad definida.....	79
4.2 El cuerpo masculino construido como objeto de poder y dominación.....	80
4.2.1 La importancia del cuerpo.....	70
4.2.2 La masculinidad por medio del cuerpo.....	75
4.3 La masculinidad en el sujeto y la intersubjetividad.....	77
4.3.1 El gimnasio como un espacio de homosocialidad.....	78
4.1.5 El cuerpo desde lo subjetivo.....	79
V. CONCLUSIONES.....	81
5.1 Los pilares: La educación y la cultura.....	63
5.2 El cuerpo en el ejercicio del poder.....	70
5.3 La homosocialidad prima.....	75
BIBLIOGRAFÍA.....	89

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN	49
TABLA 2: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS INICIALES.....	- 52 -

INDICE DE ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE ENTREVISTA 1	- 94 -4
ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA 2	- 96 -6
ANEXO 3: GUÍA DE OBSERVACIÓN	- 97 -7
ANEXO 4: GUÍA DE ENTREVISTA 3	- 98 -
ANEXO 5: FOTOS	- 99 -

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1. Introducción

Mientras que tanto hombres como mujeres consideren “natural” la subordinación de la mitad de la raza humana a la otra mitad, será imposible visionar una sociedad en la que las diferencias no connoten dominación o subordinación

(Gerda Lerner)

El documento que tiene en sus manos es el resultado de un proceso investigativo, que consistió en indagar sobre la construcción de masculinidades, a partir de la experiencia de cinco estudiantes asistentes al gimnasio de la Universidad Santo Tomás (Sede central), teniendo como ejes de análisis la cultura, la educación y el cuerpo.

Ahora bien, el tema tratado en esta investigación surge de un interés particular sobre la teoría de género, por lo que al profundizar en este campo se encontró un acercamiento al paradigma de masculinidades; de acuerdo con esto último se afirma que esta experiencia exploratoria abordó desde un campo cotidiano como el gimnasio, las definiciones y representaciones sobre masculinidad que un grupo de hombres aportaron, permitiendo ayudar a comprender las dimensiones de dicho paradigma.

En ese sentido, el interés sobre las masculinidades se centró en hacer una investigación muy general, sin embargo ante los inconvenientes que esto trajo, se decidió tomar un enfoque sociológico que permitió rastrear la influencia de la cultura, la educación y el cuerpo en la construcción de las mismas, y aunque

esta temática era más específica, no había una población definida. Razón por la cual a la hora de decidir el contexto se tomó la decisión de realizar el trabajo en el gimnasio de la USTA, simplemente porque allí y de acuerdo a las vivencias propias, se encontraba un escenario en donde los hombres asistentes reflejaban una gran diversidad de sentidos, prácticas y construcciones sociales frente al moldeamiento del cuerpo, lo cual creaba un puente que indicaba el camino para comprender la masculinidad.

Por lo anterior, la idea central fue identificar por un lado, qué cosas aporta el moldeamiento del cuerpo a la construcción de la masculinidad, y por el otro cómo la educación y la cultura afectan la identidad de género en los asistentes al gimnasio de la USTA. Es decir la orientación de esta indagación, es comprender cómo algunos hombres que asisten con regularidad al gimnasio de la Universidad Santo Tomás (sede Central) construyen una idea de masculinidad, la influencia de la educación, la cultura y el lugar que ocupa el cuerpo en esa construcción

En cuanto a la estructura del trabajo, este se divide en cinco grandes partes:

En primer lugar, se encuentran las razones de la investigación y su importancia, también se presenta una revisión bibliográfica sobre la literatura del tema; En segundo lugar se conceptualiza desde algunos autores las categorías centrales del trabajo, las cuales son: género, masculinidades, cuerpo, sujeto y signo. En la tercera parte, se presentan los aspectos metodológicos, en donde se explica la perspectiva etnometodológica utilizada en esta investigación y las técnicas aplicadas; En cuarto lugar se encuentra el análisis de resultados, donde se exponen los hallazgos sobre la información recolectada. Por último y en quinto lugar se hace un recuento de resultados o conclusiones que dan cuenta de los alcances de la investigación.

1.1 Antecedentes

En relación a los antecedentes hay que mencionar que existen varias investigaciones hechas sobre masculinidades, sin embargo estos estudios son realizados desde disciplinas como la antropología, la filosofía y la psicología, y no tanto desde la sociología, con lo cual, se puede observar un déficit de estudios sobre masculinidades desde la mirada sociológica en parangón a otras disciplinas; a pesar de esto, en los últimos años la sociología, ha venido incorporando el tema de masculinidades, en donde se pueden encontrar algunos textos y autores (as) que plantean la necesidad de estos estudios, además ha venido separando la construcción de masculinidades de los ideales patriarcales, aunque de esto último no se ha construido mucha teoría.

Por otra parte y tomando los estudios realizados en antropología sobre la masculinidad, hay que decir que no difieren mucho de los que se han llevado a cabo en la sociología, ya que como lo demuestra el autor Matthew Gutmann, (2000) se puede argumentar que desde una visión antropológica, no han habido cambios substanciales en torno a la idea de masculinidad, si no que está siempre ha sido tratada desde la idea de poder y dominación. Es decir, los estudios de la masculinidad (desde la antropología) han sido dirigidos mayoritariamente a la masculinidad patriarcal, si bien esto ha sido la norma, Gutmann, crítica estas posturas y evidencia la falta de realizar estudios que aborden la masculinidad desde una mirada menos fallogocéntrica y con esto evidencia la urgencia de que se abran espacios para los estudios de las nuevas construcciones de la masculinidad, con lo cual el autor busca darle otra mirada a los estudios de masculinidad en la antropología.

Ahora bien, otro texto de antropología que dirige su mirada de masculinidad hacia un tema diferente es el de Anastasia Téllez y Ana Dolores Verdú (2000), titulado: "El significado de la masculinidad en el análisis social". Dado que

evidencia la importancia que la masculinidad ha tomado en los estudios de género y en el cambio hacia una equidad de género, igualmente señalan que la cultura, (entendida por Tyler (1976) como: la convergencia de prácticas políticas, religiosas y de costumbres, que son comunes en un territorio) ha ayudado a que la masculinidad se transmita, dejando rasgos en los individuos que son socialmente admitidos.

Sin embargo, debe ser claro que no existe una masculinidad global, sino que la masculinidad cambia dependiendo del contexto social y de los individuos. Gutmann (2000) explica que, cada sociedad desde su cultura construye el concepto de masculinidad, sin embargo, menciona que existen culturas en las cuales la masculinidad no se contempla o los roles de género son menos marcados como también son diferentes a los establecidos en occidente.

Pasando a otro aspecto y en relación a la sociología, los postulados de masculinidad no difieren mucho, ya que, los estudios abordados desde esta disciplina se han realizado en torno a los mismos rasgos mencionados anteriormente. Esto se puede evidenciar en el texto de Mara Viveros (2008) “De quebradores y cumplidores”, en el cual se hace una síntesis de los estudios que se han realizado en América Latina y llama la atención acerca de aquellos temas de los que no se han investigado, es importante acotar que hace hincapié en un fenómeno, que consiste en el retorno a una masculinidad tradicional, esto a causa de una búsqueda interna de los privilegios de la masculinidad en hombres que reclaman la presencia del padre y culpan en últimas a la madre por su cambio en la mentalidad masculina.

Otro caso que nombra Mara Viveros, es el que está sucediendo en relación a la creencia de que la opinión de las mujeres en torno a la masculinidad no es importante, acabando con la exclusión de las mismas de toda investigación de esta índole, además de no contemplar la diversidad sexual. Desde otra perspectiva, se encuentra Elsa Guevara (2008), quien plantea que en la

sociología existió hace 20 años una necesidad de incluir la masculinidad en los estudios de género, ya que por un lado las agencias internacionales buscaban dilucidar la importancia de los hombres en los grandes retos, y por otra parte, también eran necesarios (los estudios de género) para saber cómo eran las relaciones sociales desde este enfoque, además la autora enfatiza en que si bien se creó una teoría que se encargó de estudiar estos temas, está no han cambiado en nada los estudios, puesto que siempre van dirigidos hacia la dominación y el poder, cabe decir que aunque la autora no indaga como lo hace Mara Viveros, sobre los estudios en la sociología o en Latinoamérica, sí da una idea de la importancia de la masculinidad en la sociología.

En seguida en otro texto de Viveros (2007) “Teorías feministas y estudios sobre varones”, se explica cómo los hombres han respondido a diferentes cambios sociales, como la inclusión de la mujer en la vida laboral o el matrimonio igualitario, que ha suscitado una necesidad de los hombres por mantener un “orden natural”, ya que, éstos van contra sus ideales y contra la cultura hegemónica falogocéntrica, esto muestra como los estudios de varones no han cambiado ni en relación a la antropología ni a la sociología, dado que la primera define a la masculinidad desde el espectro patriarcal y tiende a la misoginia, por lo cual, todo lo que no sea mujer es hombre; mientras que la segunda tampoco ha realizado cambios trascendentales ni aportes importantes en torno a las “nuevas masculinidades” porque se ha centrado más en identificar la masculinidad patriarcal.

En otro sentido y teniendo en cuenta un autor que aunque no se tomó para la definición de la masculinidad por algunos conflictos con la metodología, si es importante dar cuenta de su investigación, este es Pierre Bourdieu (2003) con el escrito: “La dominación masculina”, así, en este texto se hace referencia a la masculinidad en la religión Cabila en Argelia, la cual sirve para identificar la violencia simbólica en torno al género, es decir, es un estudio que se

fundamenta en la dominación, el poder y el cuerpo. Por lo que de acuerdo a esto Bourdieu, plantea que la dominación masculina es una jerarquización arbitraria que está amparada en la aceptación del otro y que luego se ve transformada en violencia simbólica, definida como una violencia no directa, además que es un mecanismo en el cual se desdibuja la violencia para que sea aceptada de forma directa sin que parezca violencia de género.

Es necesario considerar también que Bourdieu, hace referencia al cuerpo como una construcción del mundo real, el cual nos define sexualmente entre hombre o mujer, el autor hace referencia al cuerpo para explicar cómo desde los mecanismos sociales se usa para ejercer la dominación sobre el otro y como éste (el otro) los acepta de acuerdo a las demás personas. Desde lo metodológico no existe mayor similitud, puesto que se pretendió hacer un acercamiento a aquello que los individuos entienden por masculinidad sin involucrar otros actores.

Por otro lado, se encuentra Michel Kaufman (1991) que ha dado cuenta del machismo desde una perspectiva histórica en relación con la cultura y como el poder y la dominación nos han hecho sentir hombres, por lo cual es nuestro objetivo principal. En relación a Bourdieu, Kaufman no hace una reflexión en relación a la violencia, simplemente explica como el poder y la dominación han sido partes primordiales del hombre y de la sociedad, pero va más allá, ya que se interesa por realizar un cambio en la masculinidad y propone diversas acciones además de ser fundador de Withe Ribbon Campaign (campaña del lazo blanco) una campaña en contra de la violencia de género, sin embargo no entra en contra posición con los postulados que la sociología o la antropología realiza en torno a la masculinidad.

Otro estudio relevante, es el de Josep Vicent – Marqués (1997) quien introduce la importancia de los procesos de socialización en la construcción de la masculinidad, aspecto que es esencial en el proceso investigativo, y que va de

la mano con el de Anastasia Téllez y Ana Dolores Verdú (2000), porque plantea cuestiones similares en términos de cultura, además Vincent, añade la categoría de educación como una fuente de aprendizaje y de moldeamiento del género, por esta razón estas son las principales fuentes de ilustración de los roles de género porque enseñan los ideales de comportamiento para las mujeres y para los hombres, por lo tanto es aquí donde se aprehende el lugar de cada uno y se inculca el respeto al hombre por “ser el más importante”, en últimas esto responde a lo que Bourdieu llama dominación masculina, además, también se le imponen metas al varón las cuales debe cumplir para ser considerado un macho, esto sucede tanto en el plano escolar como cultural, pero es más común en la homosocialidad, entendida como las relaciones sociales con hombres mayores que representan autoridad, ya que es en estas relaciones donde el niño se gana el respeto de sus pares adultos y con ello el apelativo de varón. Éste texto va en la misma línea de los argumentos del texto de Anastasia Téllez y Ana Dolores Verdú, puesto que en ambos se comparte el interés por ver cómo la cultura posibilita a que la masculinidad sea entendida desde campos patriarcales. Ambos postulados serán de importancia en la tesis y se retoman en la construcción de la definición de masculinidad.

Ahora bien la tesis de Diego Álvarez (2010) titulada: “Entre pesas y espejos” es el trabajo más cercano a los intereses investigativos, porque aborda el tema del moldeamiento del cuerpo en el gimnasio y lo correlaciona con el género, y el disciplinamiento de los cuerpos a través de discursos de la salud y bienestar. En este trabajo se evidencia que el género desempeña un papel muy importante en el cuerpo. Si bien la tesis del autor no se puede catalogar como una investigación basada únicamente en la teoría de género tiene componentes de ésta y brinda aportes teóricos interesantes al presente trabajo.

En otro plano se encuentra Judith Butler (2008) con: “El género en disputa”, en el cual expone su mirada sobre el género. Y aunque la autora no niega ningún

postulado hecho por la teoría de género clásica, simplemente no sigue la misma línea, además al igual que Marques, Verdu y Téllez le otorga importancia a la cultura, con lo cual no quiere decir que sea ésta la principal causa para la performatividad de género.

Entonces el aporte más importante de Butler es el concepto de performatividad, ya que este, hace una ruptura con la idea tradicional de construcción del género, además le otorga a la masculinidad el carácter de género, que mediante diferentes posturas había sido desplazado a norma común, porque este era visto como algo normal, por lo tanto no sólo difiere de muchas posturas que tenían al género como una simple construcción social, sino que a esa construcción le otorga el carácter performativo, además de dar importancia a las identidades sexuales que se encuentran fuera del sistema binario como los LGBTI. Butler, sin embargo no perjudica las posturas de masculinidad dadas aquí, sino que las complementa dando un giro epistemológico al asunto de género, por lo tanto es importante decir que autores como Kaufman, Marqués, etc., pueden servir de complemento para el entendimiento de la masculinidad.

Por consiguiente, existen formas de construcción de la masculinidad que van en contravía de la idea falogocéntrica, pero estas ideas nuevas han sido puestas en práctica por los colectivos de hombres y de masculinidades, ya que han llevado a cabo talleres, conferencias, conversatorios, etc., en torno a estos temas, con lo cual es importante decir que se ha hecho una ruptura con los postulados de la masculinidad patriarcal, dado que estos colectivos han estado haciendo un trabajo importante, en el cual, redefinen la masculinidad, la cual pasa desde ser homofóbica, misógina, dominadora, con restricción de emociones, agresiva a ser comprensiva, cariñosa, tierna, no violenta, por lo tanto se hablará de masculinidades también desde estas nuevas construcciones y rupturas.

1.2 Planteamiento del problema

El moldeamiento del cuerpo es importante para la construcción social de la masculinidad, entendida está desde los ideales patriarcales de género, que tienen sus fundamentos en la jerarquización sexual, el poder y la dominación. Partiendo de este presupuesto, preguntarse por la manera en que los sujetos construyen la masculinidad, la influencia de la educación (formal y familiar), la cultura (cumulo de creencias, políticas y costumbres) y con ello el lugar que otorgan al cuerpo, es una indagación interesante.

Por lo tanto la observación realizada tiene que ver con la influencia de la educación, tanto formal como familiar, y la cultura, comprendida en relación a “un todo complejo que incluye los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y todas las otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (Tyler, 1976, p. 29), en la construcción de la masculinidad, estos dos puntos (educación y cultura) son necesarios, porque es por medio de estos que se generan los procesos de socialización primarios y se transmiten los rasgos masculinistas culturales, por lo tanto para comprender qué construyen los individuos por masculinidad, se debe entender como han sido sus procesos de socialización.

Entonces este trabajo se centra en la masculinidad patriarcal, sin embargo, no omite la construcción de unas nuevas masculinidades que no se ciñen a este paradigma dominante. Por lo tanto, la construcción de la masculinidad es dada en principio por la importancia que se le atribuye al cuerpo, al poder y a la dominación, pero estos valores son diferentes en cada contexto, además de que se desarrollan en las relaciones intersubjetivas. Con esto cabe decir, en relación al gimnasio de la sede central de la USTA, que es importante aclarar, que allí confluyen las diversas carreras y estudiantes de género masculino que

han desarrollado un proceso de moldeamiento como un referente de la importancia que la cultura occidental pone al cuerpo y de esto se desprenden variables educativas que le imprimen un rol predefinido a la masculinidad.

Ahora bien, un elemento importante en la construcción de las masculinidades tiene que ver con las relaciones intersubjetivas que se dan entre los hombres (homosocialidad) y también con las mujeres. Las relaciones intersubjetivas, son definidas por Stuar Hall (2014), como las relaciones sociales dadas por grupos específicos de personas o entre individuos, las cuales tienen como objeto un fin acordado y se enmarcan en torno a unos significantes comunes. De acuerdo con esto, se puede decir que dentro del gimnasio se entablan relaciones sociales que tienen como base común el moldeamiento del cuerpo, sin embargo, son relaciones que dependiendo de la construcción de la masculinidad hacen que los significantes cambien.

Por lo cual, es importante analizar cómo se dan estas relaciones en el contexto del gimnasio para así facilitar la identificación de la masculinidad, y si bien las relaciones con las mujeres son importantes para los hombres, esto no quiere decir que en el proceso investigativo se entrevisten mujeres, dado que el interés esta centrado en la masculinidad, en ese sentido fue necesario identificar en las respuestas de los hombres la importancia que le otorgan a las relaciones interpersonales con el género opuesto. Ya que dependiendo de los comportamientos interpersonales se puede identificar cómo ellos comprenden la masculinidad y con esto si existen otras formas de concebir la masculinidad.

Otra característica influyente en la construcción de la masculinidad es la cumplida por la educación y la cultura, ya que a través de estos mecanismos externos se instruye sobre el deber ser de ambos géneros, por lo cual se convierten en estructuras hegemónicas sexuales que buscan crear ideales en torno a los sexos, a partir de los cuales las personas reprimen todo aquello que para la cultura patriarcal es tachado de “malo”. Entonces, la educación como la

cultura reproducen la idea de la jerarquización sexual, además, enseñan los roles de género que deben cumplir tanto hombres como mujeres e instruyen en cómo debe comportarse cada género de acuerdo a su sexo, sin olvidar que generan ideales de identidad de género que son impositivos, es decir prima la idea de que el hombre es dominante y se encuentra por encima de la mujer, noción que es enseñada tanto a los hombres como a las mujeres. En cuanto a la cultura, hay que tener en cuenta que esta realiza la misma tarea que la educación ya que, toda sociedad tiene una cultura de los géneros. Es importante aclarar que además de ser dispositivos transmisores (cultura y educación) de la identidad de género patriarcal, son los que posibilitan el cambio de esa identidad, puesto que es por medio de la educación, sea formal o informal, y de la cultura, que se hace posible que existan rupturas con lo hegemónico.

Siguiendo este orden es importante relacionar el poder y la dominación, porque estos dos conceptos son partes esenciales de la masculinidad patriarcal, es decir, el hombre, desde ese paradigma tradicional, es él que posee el privilegio del poder y con ello domina, en otras palabras estos dos conceptos son primordiales para la realización del sexo masculino como hombre en términos de tradición cultural, y esto porque el rol de género impuesto socialmente desde esa concepción de masculinidad, tiende a que sea el hombre el que debe tener el poder y con ello dominar a la mujer (aparente sexo débil), en todos los roles de género, desde el trabajo hasta en las relaciones personales; esta dominación es legitimada por la mujer y con ello otorga poder al mismo para seguir alimentado sus ideales masculinos, por lo que cualquier muestra de cariño hacia una mujer o hacia otro individuo es sinónimo de debilidad, en consecuencia el hombre debe reprimir a toda costa los sentimientos. Sin embargo, existen nuevas masculinidades que buscan alejarse de estos ideales en pro de la igualdad de género y con esto salir de los requerimientos en los

cuales debe primar la dominación del hombre sobre los demás géneros y orientaciones sexuales.

Entonces, se encuentra que la dominación y el poder son fundamentales dentro de la investigación y además se complementan, ya que la masculinidad tradicional se edifica en torno a estos, puesto que en la construcción de la identidad masculina tanto el poder como la dominación desempeñan un papel importante, ya sea porque son referentes para construir la masculinidad en torno a ellos o en contra de ellos de acuerdo a las nuevas masculinidades.

Por tanto todos los conceptos anteriores se encuentra imbricados en la construcción de la masculinidad, dado que tanto la educación como la cultura dictan pautas de comportamiento para cada género, las cuales son realizadas por medio de relaciones intersubjetivas, ya sea con los profesores durante la etapa escolar o con los padres y otros niños que indican cuán importante es el hombre y ser “masculino” esto concebido desde lo patriarcal, por lo cual, es importante asumir que estas relaciones intersubjetivas afectan la forma de concebir tanto la masculinidad como la feminidad.

Entonces las relaciones intersubjetivas, son posibles gracias al cuerpo. Porque es éste el que permite interactuar con otros y es a través del cual se incorporan y se evidencia lo que las personas consideran como un cuerpo femenino o masculino. Es decir, el cuerpo prima por sobre todo, por ello es que se busca tener “buen” cuerpo para generar “respeto”. Teniendo en cuenta esto la pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cómo afecta, la cultura, la educación y el moldeamiento del cuerpo a la construcción de la masculinidad?

Ahora bien, en lo que respecta al contexto es importante resaltar la ubicación del gimnasio, este se encuentra en una universidad, esto hace que los individuos que asisten al gimnasio sean de diversas carreras y con diferentes formaciones tanto académicas como personales, por lo cual se puede encontrar variedad de pensamientos dependiendo de su educación.

Es necesario decir que, en la universidad se encuentra la universalidad del conocimiento, con lo cual, es importante decir que no todos se identificarán con un modelo único de pensamiento aunque asistan a la misma universidad, además es notorio que la ubicación de la universidad brinda un espacio de intercambio de saberes y aún más importante de enriquecimiento de la identidad al tener relaciones interpersonales con diversos individuos que provienen de diferentes lugares del país, estratos socioeconómicos que varían desde estrato dos hasta el cinco y con distintas carreras profesionales, por consiguiente, es posible pero no seguro encontrar diferentes visiones de lo que es la masculinidad y de su construcción, razón por la cual y en definitiva, es un lugar indicado para realizar la investigación, además de esto, se encuentra que es un gimnasio concurrido por estudiantes, y con esto hace que se encuentren muchas personas a cualquier hora del día, entonces, aquellos que asisten al gimnasio lo hacen con regularidad y algunos esporádicamente, con esto se pueden identificar aquellos que pueden tener una mayor conexión con la idea del moldeamiento de cuerpo.

Es importante aclarar que el trabajo se enfoca en los estudiantes que llevan más de un año en el gimnasio y que asistían este semestre, ya que son éstos los que pueden brindar mayores herramientas para analizar si el moldeamiento del cuerpo afecta su construcción de masculinidad. Puede que aquellos sujetos que asisten al gimnasio hace bastante tiempo tengan una rutina y que el gimnasio cumpla una función primordial en la cotidianidad de sus vidas.

1.2.1 Justificación

En relación a la pertinencia de la investigación en la sociología se afirma que es necesaria, como consecuencia de que no existen muchas investigaciones de este tipo en la disciplina, es decir hay una necesidad de realizar un trabajo

sociológico que tenga el enfoque de masculinidades y cuerpo, dados los pocos espacios para abordar estas dimensiones en la disciplina. Además, de acuerdo a los antecedentes las teorías de género han estado dominadas por los estudios sobre mujeres y del feminismo, mientras que los estudios que abordan el tema de la masculinidad son escasos, entre los cuales se puede encontrar alguna investigación de Pierre Bourdieu (2003), Elsa Guevara (2008), R. W. Connel (1995, 2000) y algún otro autor, teórico o investigador que se ha planteado la necesidad de su investigación.

Por consiguiente se encuentra necesario ampliar el espectro de los estudios de género, ya que se le ha dado mayor relevancia a la feminidad y a la igualdad de género desde la perspectiva femenina y feminista en los estudios de las ciencias sociales. Por esto, se considera que es pertinente que esta investigación se enmarque en el campo sociológico de los estudios de género, porque lo que se busca con esta monografía es aportarle a la sociología un atisbo concentrado en la dimensión de la masculinidad. Otro punto es la pertinencia que tiene el trabajo monográfico en la facultad, dado que es el primero en torno a la masculinidad y a su construcción, por lo cual se hace imperante que también en la facultad se comience a dar cabida al tema.

Por tanto con esta investigación, se busca en primera instancia abrir en la facultad de sociología un espacio para que la masculinidad sea tratada, ya sea desde la investigación como desde las aulas de clase y por último que aporte a los estudios de género, para que con ello la masculinidad sea tomada como parte de la investigación de las ciencias sociales del país.

1.2.2 Objetivos

1.2.2.1 Objetivo general

- Comprender la construcción de la masculinidad con relación a los procesos culturales, educativos y corporales a partir de las vivencias de estudiantes asistentes al gimnasio de la USTA sede central.

1.2.2.2 Objetivos específicos

- Identificar la construcción de la masculinidad por parte de estudiantes que asisten al gimnasio a través de la influencia de la educación y la cultura recibida durante la juventud.
- Indagar sobre la importancia del moldeamiento del cuerpo, en relación con la construcción de poder y dominación de acuerdo a la masculinidad de los hombres que asisten al gimnasio.
- Analizar las relaciones que se dan en el gimnasio entre los individuos que asisten y los cambios que éstos generan en la construcción de género.

II. MARCO TEORICO-REFERENCIAL

Con objeto de realizar este estudio, se trabajó básicamente con cinco conceptos que son relevantes para la investigación y teniendo en cuenta el marco en el cual se inscribe la misma. Estos son: género, masculinidad, cuerpo, sujeto y signos, con estos se busca priorizar la construcción de la masculinidad y su relación con la educación, la cultura y el cuerpo.

2.1 Género

En relación al género y su definición se tomó como base fundamental la construcción que esté tiene en correlación con el contexto, ya que como lo dice Judith Butler, el concepto de mujer al igual que el de hombre, no es exhaustivo, no porque se sobrepasen los atributos impuestos en ese género “sino porque el género no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos y porque se entrecruza con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas.” (Butler, 2007, p. 49). Aunque, Judith Butler, no atañe esta conceptualización con el hombre, se podría, relacionar desde una interpretación propia con el género masculino, porque no será, ni es lo mismo el lenguaje y las construcciones gramaticales usadas en todas las regiones y contextos en torno al hombre. Entonces si bien, la etnicidad puede definir de formas similares el género no siempre es la misma definición usada en un contexto o una región determinada, esto queda demostrado en torno a las construcciones de masculinidad hechas en diversas culturas indígenas como lo son las masculinidades construidas en algunos pueblos originarios del pacífico en los

cuales, no se tiene una definición de masculinidad hegemónica occidental o son los hombres los que realizan las labores que en occidente son relegadas a las mujeres, con esto se quiere decir que es importante tomar como base una definición de masculinidad pero no universalizar el discurso sobre está, ya que no es por regla general una disposición global, por lo cual lo presentado en este texto como definición de masculinidad es sólo una base de apoyo que sirve como referencia teórica, dado que no se puede decir (*a priori*) que por regla general la masculinidad es pensada de tal modo en todos los sujetos.

Ahora bien, la discursividad y el lenguaje desempeñan un papel importante a la hora de definir el género. En este sentido, es el discurso cultural el que proporciona ciertas características sobre el género, construidas con base en estructuras binarias, con lo cual es menester señalar que el lenguaje es exclusivo de lo que esté establece a cada género. De acuerdo con esto, en ese lenguaje binario masculinista, es donde yace la exclusión de lo femenino con lo cual la mujer es ausencia o sirve de instrumento para el hombre, si bien el género se puede ver claramente mediante el lenguaje y el discurso cultural éste tiende a fragmentarse por medio de posturas y de situaciones que no entran en diálogo con la cultura falogocéntrica.

En contraste a lo anterior, existen diversos cuestionamientos biológicos como el hermafroditismo que hacen que el género binario no tenga ya relevancia ni viabilidad, como lo dice Butler (2007) cuando se suprime el hombre y la mujer como sustancias constantes, es en ese momento en el cual, se hace inviable la opresión de rasgos de género disonantes, lo cual ocasiona que la dualidad de géneros sea contradicha con la aparición de rasgos no consecuentes con los “modelos consecutivos o causales de inteligibilidad” (Butler, 2007, p. 83). Por lo cual, entran en disonancia y condena a la inviabilidad de *hombre* y *mujer*. Un claro ejemplo, es el caso del hermafrodita Herculine Barbin, analizado por Foucault, en el que se evidencia que éste hermafrodita no puede ser tomado

dentro de la relación binaria del género, ya que expone y redistribuye los términos del sistema binario, además en ella/él se encuentran la convergencia y una desarticulación de las normas que rigen sexo/género/deseo.

En otras palabras el hermafrodita altera y multiplica los términos que quedan fuera de la relación binaria, ya que estas disposiciones no encuentran cabida en el marco legal heterosexual. Por ende se indica la necesidad de no enmarcar la investigación en el sistema binario falocéntrico, ya que lo que este documento pretende es, no excluir las distintas disposiciones y construcciones de género y sexo, por lo cual, es importante no acortar la definición del mismo a una relación binaria, donde sólo sea viable hombre y mujer, sino donde tenga cabida toda ilimitada gama de géneros. Lo anterior sirve para aclarar y tomar el género no como una única identidad sino con una amplia mirada sobre está, en otras palabras:

...El descubrimiento de esta producción ficticia está condicionada por el juego desreglamentado de atributos que se oponen a la asimilación al marco prefabricado de sustantivos primarios y adjetivos subordinados...siempre se puede afirmar que los adjetivos disonantes funcionan retroactivamente para redefinir las identidades sustantivas que aparentemente modifican y, por lo tanto, para ampliar las categorías sustantivas de género de modo que permitan posibilidades antes negadas” (Butler, 2007, p. 84).

Como resultado el género, se define como la construcción performativa de la identidad sexual, la cual se fundamenta en la repetición y la ritualización que se ve aceptada en torno al cuerpo, además está construida a través de unas normas sociales que nos exceden, como lo define Judith Butler (2002) “Identificarse con un género bajo los regímenes contemporáneos de poder implica identificarse con una serie de normas realizables y no realizables y cuyo poder y rango precede las identificaciones mediante las cuales se intenta insistentemente aproximarse a ellas.” (p.186) Teniendo en cuenta lo anterior, para efectos de la presente investigación entender el género desde la idea de

performatividad, es comprenderlo como una actuación que el sujeto tiene de acuerdo a unas normas sociales que le son impuestas, por lo cual el género no es algo que se pueda cambiar en un instante sino que responde a un “deber ser”, a un ideal que nos toca cumplir para ser de una forma u otra aceptados.

Continuando con la propuesta de Butler (2007), es el género el que define al sujeto y no el sujeto al género. Por lo que no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género, sino que es más bien lo contrario, es una identidad performativa construida con base a las mismas «expresiones», por lo cual, la identidad de género no es algo dado con base a comportamientos, sino que más bien son los comportamientos previamente estructurados e “impuestos por las prácticas reguladoras de género” (Butler, 2007, p.84). Los que dan esa identidad que a su vez es performativa, en otras palabras la identidad de género es una actuación que se hace dependiendo de las prácticas de género y la “normatividad de género”.

De acuerdo con lo anterior, se toma el género como una idea performativa que tiene su base en las normas sociales que dicta el comportamiento del sujeto dependiendo de las prácticas reguladoras de género, con lo cual no sólo se toma el género desde la concepción binaria sino que también se disponen múltiples variaciones con respecto a éste, ya que como se ha explicado anteriormente el sistema binario no tiene viabilidad en cuanto a los rasgos de género disonantes con lo cual, se afirma que el género como lo performativo es en relación al “deber ser”.

Ahora bien, la relación que existe entre esta categoría y las dos subsiguientes (masculinidad y cuerpo), se encuentra enmarcada en torno a la identidad de género, ya que ésta se transforma dependiendo de la región o contexto en la que se dé, y con esto cambia la performatividad de la misma, por lo cual, se

encuentra que la principal relación con la masculinidad es la variabilidad, que además tiene relación con las múltiples construcciones que se dan en un país.

Por esta razón y con respecto al cuerpo Judith Butler, explica que este es importante en la construcción de la identidad de género, ya que esté también ayuda a “definirla” desde una perspectiva binaria, por lo que el cuerpo sexuado es necesario para definir las prácticas reguladoras que las personas deben seguir, siendo el cuerpo el que define de qué género es cada persona, sin embargo es importante decir que, si bien es el cuerpo el que ayuda desde lo social a “definir” nuestra identidad de género, también es importante en cuanto a las limitaciones que se pueden encontrar a la hora de definir a un hermafrodita, ya que el sistema binario no contempla esos rasgos corpóreos en su abanico de posibilidades, evidenciando la ausencia de identidades de género y sexo diversas. Aunque, cabe decir que el cuerpo ayuda en la definición de la masculinidad y en parte caracteriza la misma, no es de por sí sinónimo del género.

Agregando a lo anterior los cuerpos sexuados, desde la mirada binaria, son enmarcados dentro de un género y con ello deben cumplir con los rasgos fundamentales que la sociedad les impone, limitando el género exclusivamente a mujer/hombre relegando otras disposiciones de identidades de género.

Otro aspecto importante a señalar en consideración al género, es el término: sistema sexo-género; acuñado por la antropóloga norteamericana Gayle Rubin, basándose en los planteamientos hechos sobre sistema de producción de Karl Marx y Friedrich Engels, donde encuentra que la relación entre sexo-género está construida con base en el patriarcado y se soporta en la reproducción del mismo. Entonces se puede definir al sistema sexo – género como “simplemente el momento reproductivo de un “modo de producción”” (Rubin, 1996, p. 104).

Además hay que decir, que el patriarcado hace referencia a las fuerzas que mantienen el sexismo, fuerzas representadas no por distinciones económicas sino que se encuentran externas a estas. Este término (patriarcado) es acuñado para distinguir las formas de mantener la jerarquización sexual de las “disposiciones por las que una sociedad transforma la sexualidad” (Rubin, 1996, p. 97). Con esto se quiere exponer la necesidad de distinguir lo que es el patriarcado y a lo que se refiere el sistema de sexo – género.

Por tanto el sistema de sexo-género responde a las lógicas de la reproducción de las disposiciones sexuales biológicas en los productos de la vida humana, en donde no sólo se convierte la imagen humana en un producto sino que también en una mercancía. El patriarcado por su parte, es un sistema histórico que se basa en la distribución desigual del poder entre hombres y mujeres, por lo tanto es mediante el patriarcado que se define la jerarquización sexual y la dominación de una parte de la raza humana (hombres) sobre la otra (mujeres).

Por otra parte un concepto que se articula al tema género y masculinidades, es el de la heteronormatividad, que además describe muy bien la idea que se tiene en torno a ciertas prácticas sexuales y que con mayor énfasis concierne a la homofobia. Este es un término acuñado por Richard Warner, el cual lo define como “conjunto de las relaciones de poder por medio de las cuales la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano” (Guasch & Viñuales, 2003, p. 136).

Entonces se puede hablar de heteronormatividad cuando se institucionalizan las prácticas heterosexuales, para que de este modo estas prácticas se refuercen y con ello la idea del sistema binario sea considerada como algo normal y que es

complementaria en la sociedad. Esta idea es dada por las instituciones (como la escuela y la familia), que tienden a legitimar las relaciones hombre – mujer y a fortalecerlas como relación íntima ideal.

De acuerdo con la anterior, la heteronormatividad trasciende a las prácticas sexuales y se convierte en un cumulo de cuestión como la raza, la clase, el género, ya que se encuentra inscrita en las normas sociales que definen la orientación sexual y que dictaminan que es lo sexualmente “normal”, por lo tanto la funcionalidad de este concepto en la monografía se haya en la idea de la normalización con respecto a las prácticas sexuales y la idea concebida sobre las relaciones homosexuales.

2.2 La masculinidad

Se puede comenzar diciendo que la masculinidad es una condición dada socialmente y con ello construida tanto desde la socialización primaria como desde los rasgos culturales. Así lo explican Anastasia Téllez y Ana Dolores Verdú (2011), cuando dicen que el género es propio de cada cultura, o sea que cada sociedad tiene una cultura de la masculinidad como de la feminidad, además de los rasgos culturales, también existe la educación que ayuda a que el varón sea respetado por su condición de género. Esto lo explica Josep - Vicent Marqués (1997), quien argumenta que la educación le otorga la condición al varón y su importancia dentro de la sociedad, además da unas obligaciones de género que debe cumplir. Sin embargo, no sólo la educación formal da esta condición, sino que la socialización con los pares lo hace del mismo modo, ya que el varón busca reconocimiento como hombre y reafirmar su masculinidad con ellos.

Teniendo en cuenta lo anterior, lo que se analiza en la investigación es identificar si los hombres que asisten al gimnasio buscan reafirmar un ideal de masculinidad (lo enseñado tanto en la educación formal y familiar, como por la cultura), o buscan construirla en torno las prácticas relacionadas con el cuerpo.

Entiéndase que para esta investigación, la cultura es comprendida como la convergencia de diferentes prácticas (religiosas, políticas, costumbres) que son similares en un territorio, según Tyler (1976) mientras que la educación es entendida como un proceso de socialización primaria donde se le inculcan algunos valores y donde el sujeto construye relaciones intersubjetivas.

Ahora bien, la construcción de la masculinidad con relación a la cultura colombiana se fundamenta en ideales machistas, que reivindican hasta el día de hoy la jerarquización sexual, donde prima el hombre como poseedor de mayor status, esta construcción se puede diferenciar de otros contextos en el mismo país, como lo son las culturas indígenas que construyen masculinidades divergentes con base en una paternidad responsable, la cual no sólo afecta el contexto, sino que también la composición familiar y la raza. Por lo tanto, teniendo en cuenta que Colombia es un país multicultural y pluriétnico, y entendiendo que no se busca que la definición de masculinidad patriarcal sea universal, se afirma que esto se tendrá muy en cuenta en el análisis de los resultados.

Es necesario considerar también que la homosocialidad, que Vicent Marqués (1997) define como las relaciones en este caso de hombres en espacios específicos que tienen como fin demostrar la virilidad ante sus pares de mayor edad. Sirve para observar si el gimnasio es un espacio donde los individuos buscan interactuar con otros hombres, no sólo pretendiendo mostrar su masculinidad sino también con la intención de relacionarse entre ellos mismos y construir un espacio de homosocialidad.

Otro de los ejes importantes a tener en cuenta para el análisis de la masculinidad, es su relación con el poder y la dominación. Sin embargo, antes de profundizar sobre el poder y la dominación en relación a la masculinidad se debe entender desde donde se están definiendo.

En este sentido y de acuerdo con Weber (1971) el poder es la posibilidad del individuo de cumplir su voluntad en cualquier relación social, en otras palabras esto responde a la posibilidad que tienen los sujetos de que se cumpla el propósito o la voluntad por parte de otros individuos, con esto, se puede decir que es el poder lo que refleja las prácticas fallogocéntricas por parte de las mujeres y de los hombres, ya que como este se ejerce sobre los individuos, las mujeres en el sistema binario tienden a obedecer al hombre, porque ven en él a una figura superior, esto apoyado por la educación tradicional de la escuela y de los padres, mientras que la dominación según Weber, es la posibilidad que encuentran los individuos de hallar a otros que estén dispuestos a obedecer la voluntad de él. Además de acuerdo a los tipos ideales de dominación propuestos por Weber (1971), el patriarcado se caracterizaría como dominación tradicional, ya que no existe hoy en día ley o norma que sustente la dominación masculina, sino que puede ser que el patriarcado se produzca por hábito o antigüedad.

Por consiguiente, la relación que se puede encontrar con la masculinidad patriarcal es que el poder y la dominación definido desde Weber es transversal a la dominación masculina, ya que es en ésta donde el hombre puede ejercer control sobre la mujer y sobre aquellos que no cumplen con el estereotipo masculino (descrito a continuación) y a partir de la cual es la misma mujer quien cede y se ve a sí misma como sumisa ante el hombre.

Ahora bien, teniendo claros estos marcos de definición que complementan la construcción de masculinidad, se debe aclarar qué es lo que se va a entender por masculinidad.

Entonces como explica Mara Viveros (2007), los hombres se resisten a los cambios, ya que desean seguir con el modelo patriarcal y no quieren perder el “orden natural”. La masculinidad, por tanto se define en torno al poder como explica Kaufman y Pineda (1991) siendo el poder una parte esencial de la masculinidad, ya que se constituye en el “proyecto de convertirse en hombre” (Kaufman, Pineda, 1991, p. 13). Como lo exponen estos autores, el poder y la dominación son parte fundamental del ser masculino en el modelo patriarcal, entonces, se puede decir que lo que constituye y funda la noción de ser hombre es ser dominante y adquirir poder, por lo cual es funcional para nuestra investigación desde el punto de vista que la masculinidad se define a través de estos dos conceptos: la necesidad de poseer poder y de someter a los demás.

En consecuencia es posible que en el marco del gimnasio y de las prácticas de moldeamiento, se otorgue más poder a ciertos hombres y con ello respeto. En torno a esto, se podría decir que el gimnasio sirve de soporte para la masculinidad, en otras palabras el poder se refleja en el gimnasio al propiciar el escenario para moldear el cuerpo, como diría Kaufman la hombría constituye un proceso para sentirnos hombres: “Si todos nos sintiéramos completamente poderosos, seguros, fuertes como hombres, entonces no habría niños, adolescentes y hombres adultos tratando por todos los medios de hacer cosas que los hagan parecer o sentirse hombres” (Kaufman, Pineda, 1991, p. 14).

Esto hace referencia a la masculinidad desde el punto de vista que no es algo dado por la biología o la genética, sino que es algo construido socialmente. Desde esta mirada se puede decir que la masculinidad es una categoría que hace parte de la identidad de género pero que es construida y dada por la sociedad y la cultura, la cual tiene rasgos característicos dependiendo de la cultura, pero siempre en miras del poder y de la dominación masculina hacia los demás, ya que se tiene la noción de que el hombre no nace con las habilidades

para realizar los quehaceres domésticos sino que necesita de una persona sin las cualidades físicas del hombre (sin pene) para realizar esas tareas.

Esto indica que el poder y la dominación son las bases para el patriarcado, ya que son mediante estos conceptos que se funda el proyecto de sentirse hombre, expresado de otra manera “el deseo de poder y control forma la parte fundamental de nuestra noción de masculinidad y también la esencia misma del proyecto de convertirse en hombre” (Kaufman, Pineda, 1991, p. 13). Con esto se muestra que el hombre desea tener el control del otro para así sentirse hombre, por lo cual, se puede decir que se busca crear una jerarquización sexual en la que sea el hombre el dominador mientras que la mujer muestra docilidad ante lo masculino, si bien es el poder la base fundamental de la dominación, es ésta, la que se traduce en patriarcado, con lo cual podemos diferenciar la importancia que tienen la dominación en el sistema binario tradicional, donde el hombre es el que debe mandar.

Por otra parte existen nuevas formas de pensarse la masculinidad, desde escenarios tanto políticos, económicos, sociales y personales. En este sentido la construcción de la masculinidad en el nuevo milenio pasa por unas demandas y procesos orientados al cambio. Con esto se han construido nuevas formas de ver al sujeto masculino desde diversas posturas, pero más que todo desde la psicología y desde lo personal como lo dice Kaufman.

Siguiendo la anterior lógica, se puede decir que la nueva construcción de masculinidad pasa por la importancia que ha venido suscitando la mujer en los marcos denominados “masculinos”, donde se puede ver como se ha incorporado la mujer en trabajos que antes eran de los hombres, pero también ha sucedido lo contrario, ya que, muchos hombres han empezado a trabajar en labores supuestamente femeninas, por lo cual el hombre actual ha tenido que adaptarse a nuevos roles.

En consecuencia lo que si se encuentra problemático es definir esta “nueva masculinidad” desde un enfoque pre establecido, porque se hace complejo colocar en contexto y llevar a la teoría, propuestas que devienen de cambios sociales y no de posturas teóricas, sin embargo se presentará un esbozo de lo que en términos generales se ha pensado sobre este tema.

En principio se puede decir que la masculinidad se ha basado en una sociedad patriarcal donde la mujer cumple el papel de sumisión ante el hombre, esta noción ha sido criticada fuertemente desde diversas posturas ya sean feministas o desde los hombres, con lo cual podemos decir que el inconformismo se ha vuelto generalizado, por ende la adhesión de los hombres a estas críticas se ha visto como un golpe al modelo patriarcal, por lo tanto los hombres han querido cambiar los roles de género y con esto la identidad.

Razón por lo cual el sexo varonil ha decidido pensarse la masculinidad como la base para cambiar la discriminación y las violencias de géneros, es decir, los rasgos de esta “nueva masculinidad” hacen referencia a la paternidad responsable, entendida no como la presencia del hombre en el hogar, sino como la complementariedad del hombre como padre, durante el periodo de gestación y la crianza del hijo, ya que la paternidad es de las fases que no se contemplan dentro de la masculinidad falogocéntrica, tomando como referencia a los colectivos, con lo cual es importante incluir este rasgo como innovador y primordial.

Otro punto que se plantea esta nueva masculinidad es la sensibilidad emocional, esto porque ya no se concibe al hombre como un ser hegemónico y dominador sino como un ser que puede expresar sus sentimientos, además las demandas sociales no son las mismas y la gran cuestión aquí es que el modelo patriarcal y binario sufrió grandes cambios, según Javier Omar y Héctor Pizarro

(2006), por lo que las expectativas frente a la identidad de género han variado y con esto las demandas sociales frente a la masculinidad y a la feminidad. Es decir no sólo se busca un cambio de masculinidad sino una inclusión sexual donde se contemple el género más allá de la forma binaria, dando cabida a otras identidades sexuales y de género como los LGBTI.

Por consiguiente se tomará la masculinidad desde dos puntos de vista distantes: el primero, la masculinidad desde la perspectiva patriarcal, donde convergen el poder y la dominación; en pro de una jerarquización sexual y de la exclusión de las demás posturas de identidad de género y sexual; la otra postura será la de las nuevas masculinidades, la cual replantea los roles de género y critica la anterior construcción de masculinidad, con lo cual, se piensa al hombre desde nuevas perspectivas como lo son la paternidad responsable y la inteligencia emocional, ya que “ahora se ve bien que los hombres de vez en cuando lloren en público o que hagan oficios domésticos, porque hace más atractiva la masculinidad” (Salas, Campo, 23, p. 2001). por lo cual estos dos serán las bases para analizar qué se está construyendo como masculinidad por parte de las personas entrevistadas.

2.3 Cuerpo

Vivero y Garay (1999) expresan que el cuerpo en las ciencias sociales ha sido trabajado de dos maneras, una que muestra como las condiciones biológicas afectan el diario vivir “...y otra que concibe al cuerpo como un sistema de símbolos, como una construcción social de poder y conocimiento en la sociedad, o como un efecto del discurso social” (Viveros, Garay, 1999, p.21). Esta última perspectiva, es la que interesa, ya que para la investigación el

cuerpo será un sistema en el cual, se moldean ideales y se ratifica una condición como hombre, condición permeada por el poder.

Por lo tanto, la cultura tiene parte importante en la concepción del cuerpo “...sobre el cuerpo como objeto de manipulación para el conjunto de los poderes, nombrado y moldeado por las definiciones culturales, valorativas y normativas” (Viveros, Garay, 1999, p. 21). Esto hace referencia a la importancia que tiene una cultura en relación al cuerpo, por lo cual, la construcción y la definición del cuerpo es caracterizada por la injerencia de unos ideales que van de la mano con el género al cual se pertenezca, por ende, no será lo mismo definirse como hombre dentro de una cultura patriarcal que en una matriarcal.

En ese sentido el hombre al definirse como masculino tiende a cambiar sus comportamientos y su construcción del cuerpo se verá permeada por las normas culturales, por consiguiente, en esta investigación se tomará al cuerpo como una construcción desde lo social y lo cultural que esta permeado por la identidad de género en torno a unos roles que han de cumplir los hombres y las mujeres dentro de la sociedad, es decir “los atributos asignados al sexo provienen de elecciones culturales y sociales y no de una inclinación natural que establecería para siempre al hombre y a la mujer en un destino biológico” (LeBreton, 2002, p. 69).

Es así, que el cuerpo es el vehículo desde el cual la sociedad y la cultura definen las características del hombre y la mujer, afirmación que se relaciona con la propuesta de Zandra Pedraza (1999) quien plantea que, “el cuerpo es espacio y vehículo por excelencia de la realización humana moderna y la elaboración estética de una forma de vida por la que se esfuerzan (...) para estilizar la vida a partir de una experiencia diferente de la misma” (p.52). Con esto queda plasmada la necesidad en la modernidad de satisfacer la idea de estilizar el cuerpo y de la realización estética para complacerse y procurar

ratificar el gusto y realizar un supuesto propósito que la modernidad le da a los sujetos para su constitución final.

Bourdieu (1998) expresa que “el mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuantes” (p.22) con lo cual, se puede decir que el cuerpo procede de lo social y es fuente de la dominación, en especial cuando se trata de aplicar esquemas culturales y estos son reforzados por las demás personas, lo cual lleva a tomar como parte importante de la masculinidad y de la dominación masculina al cuerpo en su concepción social, que se construye de acuerdo a unos ideales culturales legitimados por la sociedad.

Ahora con respecto a la relación del cuerpo y el sujeto, se puede comenzar diciendo que el cuerpo es una construcción social donde el sujeto toma nociones establecidas socialmente en pro de la construcción de la identidad de género, por lo cual el cuerpo constituye parte importante para que el sujeto construya su propia masculinidad en pro de nociones, en últimas es el sujeto quien decide si adopta de forma performativa la masculinidad patriarcal o si en cambio realiza cambios en pro de una mejor convivencia con las mujeres y con otros hombres en marcos no heterosexuales, para así mediante la construcción, abrir espacios de diálogo y convivencia con otras construcciones de identidad de género.

Entonces si bien el cuerpo es base fundamental de la construcción de la identidad, también es un pilar en la construcción del sujeto, ya que, como lo evidencia Diego Álvarez (2010) es el cuerpo el que moldea al sujeto partiendo de los estereotipos de masculinidad presentados en revistas deportivas, en las que se hacen evidentes, la importancia de lo deseable.

2.4 Sujeto

Para definir el sujeto se debe hacer un acercamiento al interaccionismo simbólico y con esto al psicoanálisis, en ambas corrientes se define el sujeto como la construcción social e interacción de la persona con individuos de un grupo, como lo define Mead (1968) “El proceso del cual surge la persona es un proceso social que involucra la interacción de los individuos del grupo e involucra la pre-existencia del grupo” (p.193) con esto entenderemos que la persona es construida por medio de un proceso social que involucra a diversos actores que se involucran y toman parte de esta construcción, sin embargo existe una noción que es ajena al grupo y es lo que Mead denomina el *yo* . Anteriormente Freud lo denomina como el *inconsciente (Inc.)*, encargado de reprimir aquellos contenidos que no tiene la posibilidad de llegar a la consciencia, por lo cual se quedan como representantes psíquicos, que no pueden formar parte del sujeto, ya que, al ser reprimidos son alejados del consciente. Como lo define Freud el Inc. es externo e inalcanzable para el consciente, por lo cual no conoce ni puede interferir en relación a aquellas “representaciones psíquicas” reprimidas.

En relación a esto podemos decir que, para la investigación el sujeto será tomado como una construcción social, realizada desde un grupo por el cual el sujeto se crea, tomando aquello que cree funcional y aquellas cosas que el Inc no reprime y por ende puede surgir en el consciente, en otras palabras la persona es producto del proceso social y del proceso individual del sujeto relacionado con la represión, es en esta en la que el sujeto decide de forma autónoma a que masculinidad pertenece.

Ahora bien, con esto entendido se puede dar paso a la definición de un concepto importante que tiene relación con lo subjetivo y lo intersubjetivo, para esto nos ayudaremos de Alfred Schutz (1973), quien lo define como el mundo

de lo cotidiano, es decir, aquel momento donde podemos actuar, donde construimos significados en interacción con el otro, además como lo dice Schutz "Además, sólo dentro de este ámbito podemos ser comprendidos por nuestros semejantes, y sólo en él podemos actuar junto con ellos." (Schutz, 1975, p. 25).

Por lo anterior, la intersubjetividad es la construcción del otro y de los significados en interacción con los otros, es necesario entrar en el mundo social y en relación con los demás para poder realizar esa construcción, por ende se tomara la intersubjetividad como la interacción con el otro en el mundo de la vida cotidiana, para posibilitar la construcción del otro y de los significados.

Podemos distinguir esto en Eduardo Restrepo, quien explica al sujeto moderno desde la teoría de Hall, en el cual el sujeto no es un ser autónomo sino que es construido por medio de lo social, de las relaciones con los demás por las cuales se le transmiten diversos valores, significados y símbolos. Por lo cual, el sujeto es un ser que construye su identidad partiendo de principios socialmente aprehendidos y culturalmente aceptados, con lo cual el sujeto no es individual sino es social.

2.5 Signo

Se debe indicar que este concepto es importante y necesario en el marco conceptual, ya que los signos están presentes en todos los contextos humanos, además de que cada signo tiene un significado propio dependiendo del contexto, por lo cual es necesario no sólo identificar los signos (palabras, cosas, gestos) que hacen parte de los contextos, sino también entender su significado dentro del mismo para con esto facilitar la interpretación de aquellos datos que posibiliten la obtención de información más confiable, en otras palabras es importante identificar los signos que tengan relación con el tema como lo

pueden ser gestos y expresiones faciales realizadas por los asistentes al gimnasio en relación al experimento disruptivo.

Según Hall (2014) los signos son los sonidos, símbolos y palabras que se encuentran entrelazados con las ideas para formar nuestras representaciones. El sentido dado a estos signos no está implícito en los signos sino que es dado por los sistemas de representación, es decir, los sujetos son constructores del sentido, sin embargo el sentido no se encuentra ni en el sujeto, ni en los objetos, sino que más bien está presente en los sistemas de representación, por los cuales, a los objetos y signos se les otorga sentido, además estos sistemas están contruidos de forma social. Es decir, el sentido que se le otorga al signo no depende de su cualidad material sino de su función simbólica, esto es necesario para que la representación sea efectiva, ya que está, no es la repetición de signos, sino que es “hacer que las cosas signifiquen” (Hall, 2010; 163). No se entrará en detalles sobre la representación, puesto que no es algo que tenga cabida dentro de los marcos de esta investigación.

Ahora bien, es claro que el aporte de Hall está dirigido hacia la representación y al como se construyen los signos, complementario a esto existe una idea de signo que es importante y pertinente resaltar porque explica cómo el sentido del signo no es estático, este aporte, lo hace Garfinkel (1967) que explica al signo como “*indexal*”, tomando la teoría de Peirce el cual define al signo como un índice o como “*indexal*”, esto se refiere retomando a Garfinkel, a un signo que puede tener diferentes significados dependiendo del contexto, además de esto Garfinkel, rompe con la teoría de los signos, en la cual explica que un signo y un referente se relacionan y por lo tanto sus contenidos se corresponden, además de esto el signo como el referente son propiedades de algo dicho, con esto desestructura el análisis conversacional, planteando las siguientes nociones:

Aquello sobre lo que hablaban las partes se vuelve indistinguible de cómo las partes hablaron. Una explicación de aquello sobre lo que las partes hablaron consistiría entonces en describir el cómo hablaron las partes cuando habían estado hablando; consistiría en proporcionar un método para decir cualquier cosa que vaya a decirse. (Garfinkel, 39, p. 1967)

Con esto no sólo se crea una idea diferente de lo que es el signo, sino también de la interpretación del mismo, ya que no sólo se debe tomar lo que se dice en una conversación sino también el cómo se dice, por lo tanto el signo como el símbolo no representan exclusivamente una “cosa” sino que a su vez representan diversas “cosas” dependiendo del contexto en el que se use, en este caso el signo se aborda como una estructura de diversos significados dependiendo del contexto, esto hace que se deba analizar no únicamente lo que se dice sino en qué contexto se dice o hace el gesto o la micro-expresión. Pierce agrega que los signos son índices que guardan relación con el objeto, ya que el objeto debe existir para poder determinar su interpretante, esta relación puede ser causal, ya que depende del contexto de uso del signo.

En este sentido para la investigación existen varios signos que son necesarios observar, algunos de esos signos (micro-expresiones) importantes para observar son los que indiquen vergüenza como: tocarse la frente con la mirada baja o levantar el mentón, cuando los hombres ocultan algo la nariz pica, cuando se frotan las manos demuestran impaciencia como también lo hacen cuando golpean los dedos ligeramente, si se frotan un ojo eso demuestra dudas sobre algo, cuando se tocan ligeramente la nariz es posible que sea porque duden, mientan o rechazan algo, como lo dice Flora Davis (1976), estas micro-expresiones son las que se observaron en las entrevistas, mientras que algunas palabras cuando los hombres se refieren a las mujeres en sus diálogos cotidianos, ya sean expresiones que designen sexualidad como “esta buena” o “aguanta”, estas son expresiones usadas en torno a las mujeres cuando los hombres conversan entre sí. Además existen otros signos que se pueden

designar como parte de la construcción de la masculinidad y tienen su materialización en el cuerpo, este es el narcisismo, que puede reflejarse en mirarse mucho al espejo en el caso del gimnasio, ya que “adoran” su cuerpo.

III. MARCO METODOLÓGICO

La metodología usada fue de índole cualitativa, de enfoque etnometodológico apoyada en estudios de caso, análisis de fragmento de historia de vida y análisis de micro-expresiones. A continuación se explicará el enfoque, los instrumentos y las técnicas utilizadas para comprender el fenómeno estudiado.

3.1 Reflexión epistemológica

En relación al enfoque metodológico usado para realizar la investigación, este se enmarca dentro de las metodologías cualitativas, por lo cual es importante explicar que no fue una investigación basada en datos matemáticos y que no se buscó medir de forma estadística los resultados, sino que más bien lo cualitativo permitió un mayor rango de estudio, porque además de ser más específico en cuanto a lo que se deseaba explorar ayudó a que la investigación tuviera una mayor cantidad de datos para obtener un mejor análisis de los mismos (mediante las entrevistas, la observación y el experimento disruptivo). Es decir los datos logrados en la indagación con los sujetos fueron mayores, a causa de que el enfoque permitió construir instrumentos que estaban más en diálogo con los protagonistas del estudio, lo cual dio paso a realizar una investigación más profunda.

Ahora bien la etnometodología, se inscribe en la microsociología. Y como método facilita realizar estudios en comunidades específicas donde se construyen propios significantes, además se desliga de la neutralidad valorativa que algunas metodologías pretenden. Es decir, la etnometodología se aleja de esta la neutralidad, puesto que parte de la idea de que el investigador siempre

tomará una postura frente a la indagación y en relación al análisis de los resultados, en otras palabras reconoce que el sujeto que investiga siempre estará permeado por intereses, los cuales imposibilitan la neutralidad, también se apoya la etnometodología en la idea de que los sujetos no son externos a la realidad que construyen, sino que ellos son conscientes de lo que pasa y de su realidad, por lo cual es importante decir que la investigación fue funcional a este principio.

También es menester señalar que la etnometodología, es precisa para la monografía, ya que lo que se quiso ver es como mediante los signos y símbolos se construye la masculinidad a través del moldeamiento del cuerpo en el gimnasio, y su relación con la educación y la cultura, dado que no es el mismo el lenguaje usado al interior de este establecimiento, que el usado fuera del mismo, en este caso la conexión que presenta la investigación y la etnometodología tiene relación con el lenguaje, es decir el enfoque etnometodológico contempla la construcción de significantes dentro de una comunidad, y lo que se observó fue el cómo se constituyen unos signos específicos de la masculinidad y cómo estos reciben un significante que tiene relación a la actividad física.

Es decir, de este enfoque, se tomó de manera particular estudios del lenguaje, por lo tanto como dice Harold Garfinkel (2006) “aquello que fue mencionado en una conversación no se puede distinguir de cómo fue mencionado” (Garfinkel, 2006, p.28). Por lo tanto fue necesario abstraer lo dicho en una conversación, para comprenderlo desde el contexto específico, la persona específica y el momento, porque más allá de pretender comprender los significantes desde una perspectiva de referencia, se buscó comprender el signo en el contexto, por lo cual, es pertinente la etnometodología; además es importante recordar que el lenguaje es una parte importante de la performatividad del género por ende, obviar esto sería erróneo, además también fue necesario observar los métodos

que usan los sujetos en torno al lenguaje, porque es importante no sólo quedarse con los significantes que cada contexto y cada sujeto da a los signos, sino también las prácticas que estos usan al emplear el lenguaje. A parte de esto la etnometodología estudia las relaciones de la vida cotidiana. Es decir, se estudiaron las relaciones dadas en la vida cotidiana a partir de un contexto específico, que permitió comprender la construcción de significantes que respondían a los intereses de los sujetos.

De acuerdo con lo anterior la etnometodología, es el estudio de la vida cotidiana en contextos específicos, por tanto con esta investigación se desglosaron los significantes y fueron colocados en sus respectivos contextos, con lo cual no sólo fue a través del lenguaje que se encontró la relación con la etnometodología, sino también por la relación con los estudios de la vida cotidiana.

Ahora bien la categoría de análisis principal fue la masculinidad, esta entendida no de forma única e invariable sino más bien como las masculinidades, en este caso construidas de diversas maneras y con diferentes roles de género. En relación a esta se desarrollan varias categorías de análisis: moldeamiento corporal, las relaciones intersubjetivas, la influencia de la educación y la cultura. Que se explicaran con mayor detalle:

En primer lugar, se encuentra el moldeamiento del cuerpo, el cual fue necesario analizar, dado que es importante identificar cuan trascendental ha sido el proceso de moldear el cuerpo en la relación con la masculinidad, en especial si este se ha visto permeado por ideales masculinistas y esteticistas en pro de una mejora de las relaciones sociales, en este caso hablo de los estereotipos, o si por el contrario el proceso fue y es llevado a cabo por simple gusto al deporte.

En segundo lugar están las relaciones intersubjetivas. Estas son necesarias ya que en muchas ocasiones están permeadas por relaciones de poder, tanto en referencia al género como a otras disposiciones culturales (raza, etnia, edad)

por lo cual es necesario analizar cómo estas relaciones se encuentran relacionadas con la identidad de género, ya que esto determina en muchas relaciones el estatus que tiene cada uno al interaccionar con los demás.

Una tercera categoría es la cultura y la educación, tanto formal como familiar, las cuales son necesarias para comprender que es lo que se construye como masculinidad, es importante contemplar estas dos categorías, porque son estas las que tienen mayor influencia en la construcción de la identidad de género, además éstas por medio de los procesos de socialización son las que transmiten los ideales y valores de género, sin dejar de lado los cambios sociales que han creado nuevos modelos de masculinidad. Por lo tanto es necesario identificar la influencia de la educación y la cultura en la construcción de la masculinidad.

Otra categoría de análisis hace referencia a los signos. Es importante aclarar que estos devienen de las relaciones intersubjetivas y que sin ellos no se pueden entablar relaciones sociales fructíferas, puesto que son estos los que posibilitan la comprensión y el entendimiento, cabe decir que con los signos se puede identificar qué tipo de masculinidad están construyendo los hombres, porque sus significados y la intención de estos cambiará dependiendo de su masculinidad y del contexto.

3.2 Estrategias de investigación

Para empezar hay que mencionar que en principio se identificaron los asistentes al gimnasio, para esto se concurrió a este sitio y se empezó a reconocer a aquellos sujetos que de manera frecuente ingresaban para realizar sesiones de entrenamiento físico, este proceso se apoyó en torno a la observación participante, ya que era importante tener un acercamiento directo a los ejercicios y por eso se realizaron diferentes sesiones de ejercicios, en este

proceso se pudo identificar además, a aquellos que llevan varias temporadas (semestres) realizando esta práctica corporal. En este caso es importante decir que se hizo más necesario identificar a aquellos que llevaban cierto tiempo realizando estas prácticas, porque son estos los que dan los datos necesarios y además llevaban un estilo de vida donde el moldeamiento del cuerpo es parte importante y fundamental para su construcción de hombres.

Además para el desarrollo de la investigación se realizaron tres etapas las cuales son:

La identificación de los sujetos que llevan más tiempo realizando la práctica corpórea en el gimnasio de la Universidad Santo Tomás, también se identificaron y analizaron las razones de porqué decidieron entrar al gimnasio y también porqué aún van al gimnasio, con el fin de saber quiénes son aquellos que han tomado esta práctica como un “hobbie”, entendido como una actividad esporádica, y aquellos que han tomado el entrenamiento físico como un quehacer diario y necesario. Esto se realizó a partir de la observación participativa y de interacciones con algunos individuos, en las cuales se logró identificar a aquellos que asistían con regularidad al gimnasio.

Otra etapa fue la de identificar que estaban construyendo los individuos por masculinidad, con esto se quiere decir que fue importante antes de encontrar la relación entre cuerpo y masculinidad, identificar que roles de género estaban siendo asociados para cada sexo, para ello se asemejó que roles eran los más comunes en la tradición patriarcal y se pusieron en diálogo con los individuos, para así identificar que entendían ellos en relación a los roles de género presentados y con los cuales se realizó también un ejercicio que permitió identificar desde el lenguaje corporal las reacciones ante un hecho que rompe con la “normalidad”.

En última instancia se buscó la relación existente entre la masculinidad y el moldeamiento del cuerpo, para entender la construcción de esta dimensión que

tenían estos hombres asistentes al gimnasio y aparte de esto procedió a comprender en que contextos (educación, estrato social, familia) estuvieron y están inmersos, para identificar qué características provienen de las enseñanzas de infancia y cuáles responden a ideales en torno al moldeamiento del cuerpo.

Para lograr lo mencionado anteriormente con cada una de las categorías, se usaron entrevistas semiestructuradas, en las cuales se buscó indagar la historia de vida de los individuos y su relación con la masculinidad, En este sentido la historia de vida es un instrumento usado en la etnografía y en la etnometodología, el cual busca mediante entrevistas aproximarse a las vivencias de los entrevistados, para ello se llevó a cabo el análisis de fragmentos de historia de vida, los cuales ayudaron a identificar como se ha visto afectada la construcción de la masculinidad en relación a la educación y a la familia. Entonces los fragmentos de historia de vida, sirvieron como fuente de recolección de datos que determinaron no sólo si estos afectaron o contribuyeron a la construcción de la masculinidad, sino también a entender que es lo que los hombres han construido en torno a la masculinidad y como esa construcción se ha visto permeada por el moldeamiento del cuerpo, también estos fragmentos lograron que a partir del discurso se identificaran los roles de género tradicionales.

Se tuvo en cuenta además ciertos criterios de selección, ya que, era importante no sólo dar por sentado que los hombres asistían al gimnasio, sino también identificar quienes eran más relevantes para la investigación, por lo tanto, se generaron criterios como: edad, tiempo de permanencia en el gimnasio, procedencia, composición del núcleo familiar, estos dos últimos no fueron tomados como criterios de selección sino como parte necesaria para identificar si afectaron de forma directa la construcción de la masculinidad.

Edad: se identificó que es importante hacer una diferenciación entre las edades, dado que la adolescencia es una etapa de descubrimiento en materia sexual y de identidad de género, por lo tanto se tomaron a los hombres de 20 años.

Tiempo de permanencia en el gimnasio: Es importante aclarar este punto ya que, no es lo mismo construir la relación entre moldeamiento del cuerpo y masculinidad en un individuo que lleva 2 semanas en el gimnasio, a un individuo que lleva por lo menos 4 meses o años asistiendo de manera juiciosa a este lugar y que además se encuentre actualmente yendo, por lo tanto se tomaron sólo a aquellos individuos que llevaran un proceso en el gimnasio y lo más importante que asistieran este semestre con regularidad (3 veces a la semana).

Procedencia: Este criterio responde a las lógicas contextuales en las cuales el individuo se desarrolló de niño, con lo cual se puede identificar como ha llevado desde una cultura específica la construcción de la masculinidad, puesto que no en todos los contextos culturales la masculinidad se construye de la misma forma.

Composición del núcleo familiar: la composición familiar responde a las mismas lógicas que el anterior criterio, puesto que los procesos de socialización no son iguales en una familia monoparental que nuclear o extensa, la educación en valores cambia dependiendo de quién cumpla la función de enseñar.

Tabla 1: Categorías de análisis y técnicas de recolección

	Objetivos específicos	Categoría de análisis	Técnica	Instrumento
Objetivo General Comprender como se construye la masculinidad en relación al moldeamiento del cuerpo, en relación a las interacciones intersubjetivas entre los hombres y con las mujeres	Identificar la construcción de la masculinidad de los individuos que asisten al gimnasio y la influencia de la educación y la cultura recibida durante la juventud.	Construcción de la masculinidad(perspectiva patriarcal: virilidad, poder, homofobia) Procesos educativos formales: Socialización de ideales de género Cultura: valores, influencia de la religión, influencia de los padres.	Entrevista semiestructurada con preguntas abiertas y experimento disruptivo.	Cuestionario con preguntas abiertas y diario de campo.
	Indagar sobre la importancia del moldeamiento del cuerpo y su relación con la construcción de Poder y dominación en torno a la masculinidad de los hombres que asisten al gimnasio.	Moldeamiento del cuerpo, (influencia, relaciones de poder) y construcción de la masculinidad en relación al poder y la dominación (relaciones intersubjetivas al interior del gym)	Entrevista semiestructurada con preguntas abiertas.	Cuestionario con preguntas abiertas.
	Analizar las relaciones que se dan en el gimnasio entre los individuos que asisten y qué tanto afecta está a la construcción de la identidad de género.	Construcción de la masculinidad, relaciones intersubjetivas, construcción de significantes y significados.	Entrevista semiestructurada con preguntas abiertas.	Cuestionario con preguntas abiertas.

Fuente: creación propia

3.3 Técnicas e Instrumentos de investigación.

Por otra parte las principales técnicas que se aplicaron en la investigación son la guía de observación, con la cual se obtuvo un diario de campo que permitió analizar el comportamiento de los individuos en el contexto primordial de la investigación y en su cotidianidad, además se identificaron aspectos relevantes en torno al cuerpo y con relación a la masculinidad, no sólo desde el lenguaje corporal sino también desde lo conversacional, las técnicas usadas son :la observación no participativa, la entrevista semiestructurada y un experimento disruptivo al interior del gimnasio, este último sirvió para analizar el comportamiento de los individuos en una situación que rompió con su cotidianidad.

Entonces estás tres técnicas fueron necesarias ya que, lo que se buscó fue observar prácticas en un entorno cotidiano para los hombres que asisten al gimnasio, con lo cual el ejercicio investigativo se orientó a mirar aquellas prácticas del moldeamiento más usuales entre los hombres y de estas se tomaron como guía algunas cosas que llamaron la atención (como la parte del cuerpo más ejercitada, cuantos se ven al espejo durante los ejercicios), así poder realizar las entrevistas a profundidad. A partir de esto se logró encontrar durante el diálogo en ese entorno una construcción de significantes en relación al moldeamiento del cuerpo que se están llevando a cabo y como estos permiten resignificar la masculinidad.

Por otra parte la observación participante es una técnica necesaria en investigaciones donde las prácticas son primordiales, sin embargo la entrevista a profundidad fue la técnica central de la investigación, ya que ayudó a indagar de forma profunda esos preceptos dados por la observación no participativa con preguntas abiertas que buscaron entender como los individuos entienden la masculinidad, y como el moldeamiento del cuerpo redefine o ayuda a definir el

concepto de masculinidad, por ende se buscó entablar un diálogo abierto alrededor de la entrevista para tener mayores y mejores herramientas en la investigación.

En relación al experimento disruptivo este fue fundamentalmente aplicado para ver cómo afecta un evento ajeno a la cotidianidad de los hombres asistentes al gimnasio, y así observar como estos reaccionaban. Este experimento se basó en vestir una prenda que no es habitual dentro de la ropa “masculina”, en Colombia, esta prenda fue un kilt (falda escocesa) con la cual se intentó perturbar la cotidianidad de los sujetos del gimnasio para así observar las reacciones, frente a este hecho, tanto del lenguaje corporal como del verbal, para comprender dimensiones de la construcción de masculinidad de estos sujetos a partir de la diferencia o asociación que tienen al ver un hombre con falda.

Ahora bien, en torno a la sistematización del concepto central que en este caso es masculinidad, lo principal fue indagar cómo estos individuos entienden la identidad de género y cómo estos sujetos construyen unos patrones que son vistos como “buenos” en la sociedad de acuerdo a la preconfiguración que está, tiene de género y en específico de la masculinidad, ya que es importante indagar como ellos entienden esta construcción y de qué manera están realizando desde sus ámbitos la misma, es importante decir que dentro de la identidad de género se pueden trabajar los roles que estos adquieren desde la cultura y desde lo construido socialmente, dado que estos roles definen muchas veces lo que es socialmente aceptado dentro de esta misma construcción.

Se debe entender que se partió de unos preceptos teóricos y desde investigaciones sobre qué es lo masculino, esto definido como aquellos que poseen poder y que dominan por un orden jerárquico cultural que los coloca en la punta de la pirámide sexual y que les otorga importancia. De acuerdo con

esto, la construcción de la masculinidad se da bajo estos preceptos de superioridad, de fuerza, de poder y de dominación sobre el sexo opuesto que es definido como el sexo "débil" y que acepta y legitima esas prácticas, sin embargo, esto no será dado como el deber ser de la masculinidad ya que, también existen construcciones alternas de la masculinidad que también se contemplan en la investigación, además de entender que son los sujetos los que en últimas construyen desde su contexto la masculinidad.

Estas categorías iniciales surgieron de la investigación y de un acercamiento previo al contexto de estudio como se sintetiza en el cuadro:

Tabla 2: categorías de análisis iniciales.

CATEGORIA DE ANALISIS PRINCIPAL	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS SECUNDARIAS
Influencia de la educación y de los rasgos culturales en la construcción de la masculinidad.	Valores religiosos. Valores inculcados en la escuela y por los padres. Lugar de procedencia del sujeto y de los padres. La influencia de la religión Valores locales y regionales Composición del núcleo familiar. Proceso de socialización (premio, castigo)
Construcción de la masculinidad	Virilidad. Homofobia. Roles femeninos y masculinos. Manejo de las emociones. Cuidado del cuerpo
Masculinidad en las relaciones de Intersubjetividad	Relaciones de poder con los pares hombres (en el gimnasio) Relaciones de poder (sumisión) con las mujeres (en el gimnasio) Facilidad para que hagan lo que se propone (en las relaciones) Manejo discursivo en las conversaciones con amigos (as).
Signos	Palabras claves en relación a los roles de género. Gestos en contraposición a temas como homosexualidad.

Fuente: creación propia

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Generalidades sobre la masculinidad

En primera instancia se debe realizar un acercamiento a las generalidades de las entrevistas y por último presentar las ideas centrales que de estas se desglosa, para así caracterizar a los individuos y su construcción de la masculinidad.

En total se realizaron cinco entrevistas a hombres entre los 20 y 25 años de edad, que llevan más de un año en el gimnasio, los cuales son: David Orjuela, Steven Pimentel, Felipe Álvarez, Sebastián Rodríguez¹ y Eduardo², en promedio las entrevistas duraron entre 12 y 15 minutos de las cuales se obtuvieron los fragmentos de historias de vida relevantes para la investigación, además se identificaron construcciones de masculinidad diferentes y ciertas disposiciones frente a algunas temáticas sobre homosexualidad, también se pudieron identificar algunas características típicas de la construcción de la masculinidad, específicamente en torno a la idea de la emotividad y la “represión” de los sentimientos.

Con respecto a lo anteriormente dicho, ningún hombre se identifica con alguna orientación sexual diferente a la heterosexualidad, lo que sí se puede decir es que la construcción de la masculinidad por parte de los individuos, a excepción de uno, revalida las nociones patriarcales en cuanto a la emotividad y a las pocas o nulas demostraciones de los sentimientos con respecto a los hombres,

¹Estos son los nombres reales de los entrevistados

²No quiso dar su nombre real, por lo tanto decidí colocarle Eduardo

si bien no se puede hablar de una masculinidad puramente patriarcal, se puede decir que es una construcción parcialmente machista que se fundamenta en algunos valores y características aceptadas por la masculinidad tradicional, sin embargo en cuanto a los roles de género, estos se han visto reconstruidos, ya que no existe una división de los mismos, sino que se contemplan como necesarios para ambos géneros, por lo tanto no se puede hablar de que los hombres estén construyendo su masculinidad de forma puramente tradicional sino que se ha visto una reconstrucción de la misma basada en las necesidades modernas de los sujetos.

Por otra parte se había identificado antes de aplicar las entrevistas, que existían tres grandes estructuras que influían en el individuo a la hora de construir su masculinidad en la infancia, las cuales son: la educación, la familia y la cultura, como componentes de la masculinidad tradicional; pero después de haber realizado la respectiva guía de entrevistas también se identificó a la religión como componente esencial de la cultura, lo cual reveló la incidencia profunda de ésta en la construcción de la masculinidad, de esta manera se decidió incluir en las entrevistas ese rastreo religioso con mayor énfasis en las creencias de parte del individuo y de sus padres, para con esto poder tener un acercamiento a las ideas inconsistentes sobre diversos temas concernientes a la masculinidad.

A continuación se pasará a realizar el análisis de los resultados encontrados, tanto en las entrevistas como en el experimento disruptivo y en las observaciones, teniendo en cuenta el siguiente orden, en primer lugar se presenta la construcción de la masculinidad, luego la reafirmación de la misma con base al cuerpo y por último interacciones subjetivas al interior del gimnasio como puesta en práctica del poder y la dominación.

4.2 Hacerse macho: de la cultura a la educación.

En este apartado se aborda la construcción de la masculinidad y la influencia que la educación, tanto formal como familiar, y la cultura, entendida según Tylor (1976) como la confluencia de prácticas religiosas, políticas, costumbres y cualquier otro hábito aprendido, ejercen sobre la misma y de esta manera dar a entender que están construyendo los individuos por masculinidad.

Para realizar esto es necesario dividir este apartado en tres secciones con las cuales se pretende dar a conocer los resultados obtenidos en relación a lo dicho anteriormente, la primera parte tratará de como la familia transmite y ayuda a formar a los sujetos en la masculinidad y como la religión afecta también esa construcción; la segunda contempla como la escuela y la educación son lugares para ejercer la masculinidad y por último se pretende analizar qué es lo que los individuos están construyendo.

4.2.1. La cultura y la familia: la base de la masculinidad patriarcal.

En las entrevistas se pudo identificar que la familia desempeña un papel importante en la construcción de sujeto, no sólo por inculcar valores como el respeto y la tolerancia, sino que también por la importancia que está tiene en la construcción de la identidad de género, ya que con base a los distintos aspectos de la cultura (religión, valores locales, etc.) se fundan no sólo unos principios axiológicos en el individuo sino también unos ideales que como hombre debe cumplir para afianzar la confianza y el respeto con sus pares de mayor “jerarquía”. Estos valores se encuentran entrelazados a la masculinidad, dado que los padres de familia les enseñan los valores que deben cumplir o las expectativas a consumir como lo describe Marqués (1997), quien habla de un marco donde los niños son aceptados como hombres al cumplir ciertas

características o ideales que los hacen más hombres, si bien los entrevistados no dieron luces sobre si realmente eran aceptados por su pares mayores, si dieron algunas características de lo que sus padres querían en ellos como hombres.

Por otra parte a la hora de indagar por los valores religiosos, inculcados por la familia, los sujetos pensaron la respuesta y expresaron algunas características masculinas aceptadas por los padres, sin embargo estas no son de cumplimiento obligatorio en la actualidad, por ejemplo, uno de ellos (Felipe Álvarez) tiene perforaciones en las orejas, idea no aceptada por sus padres, sin embargo los valores como la responsabilidad y las características masculinitas si afectan la construcción de esa nueva apariencia masculina de forma directa al no ser aceptados por los padres, figuras de autoridad de estos jóvenes, además de esto hay una contradicción en la familia, que por un lado no acepta esa nueva apariencia masculina y por el otro deja entrever que los roles de género tradicionales se han transformado, ya que el hombre tiene mayor participación en las funciones del hogar, algo que es impensable en el paradigma de masculinidad patriarcal.

Valores como la responsabilidad son importantes a la hora de construirse como hombre, ya que esto es fundamental para llegar a la madurez , dado que es el hombre como proveedor el que debe ser maduro, razón por la cual debe responder económicamente por su familia, con esto es necesario no sólo contemplar los valores por si mismos sino también como estos se encuentran inculcados por la cultura, que se refleja en la familia y la educación dada por está en su mayor expresión, es claro que Colombia es un país machista regido por un sistema binario y una construcción de la identidad de género binaria, afirmación que se demuestra mediante los argumentos que rechazan el matrimonio igualitario, sin embargo es lógico que en algunas regiones esta construcción sea un poco más tradicional y patriarcal que en otras, es el caso

específico de la región de los llanos orientales, donde existe una profunda cultura del machismo y donde existió un movimiento que buscó reivindicar esta construcción del género y sus beneficios, el: “pretendo defender la omnipotencia del macho y los privilegios del hombre. Era una característica principal del llanero, los antepasados imponían sus caprichos y tenían privilegios” (Nossa, 2000).

La cita hace referencia a algunas ideas de Alberto Barreto, fundador del movimiento machista de Casanare y en el cual afirma que en los llanos los privilegios por ser hombre han sido siempre respetados, así mismo afirma esto en algunas entrevistas con Pirry y en otros medios.

Con lo anterior claro, se debe decir que en las entrevistas se encontraron dos sujetos que ya sea ellos o sus familias son de esta región del país (Steven Pimentel y David Orjuela), el primero es de Guainía y vivía con sus abuelos, mientras que el segundo es de Bogotá y su padre es de los llanos, además de esto son los dos más tradicionales en cuanto al tema de la constitución familiar, ya que al hacerles la pregunta sobre su opinión acerca de la adopción por parte de las parejas del mismo sexo ambos respondieron que no estaban de acuerdo.

En eso tal vez no estoy de acuerdo, porque, o pues no se la verdad es que nunca lo había pensado, pero pues no me parece, porque yo creo que lo ideal es que cada uno tenga a un padre y a una madre y pues en una pareja homosexual o lesbiana es, sería como un poco complicado definir los roles S. Pimentel (2015)

Esto demuestra cómo es que la construcción de la masculinidad, sí cambia dependiendo del contexto, como diría Butler (2007), ya que los otros dos (Felipe Álvarez y Eduardo) aceptaron este tema sin vacilar tanto, además las entrevistas mostraron que estos sujetos no estaban del todo seguros sobre si realmente estaban de acuerdo con la homosexualidad, ya que David Orjuela titubeo al dar su respuesta y no mantenía la mirada fija, lo cual demuestra inseguridad, lo otro importante en cuanto a esta pregunta es que describen la

homosexualidad como algo normal, como una cuestión que está normalizada y que ya se ha interiorizado en la sociedad, sin embargo no es esto lo que genera dudas, sino más bien la actitud frente a la pregunta y sus vacilaciones o alguna demora de algunos (15 segundos) donde titubeaban, en especial David Orjuela que pensó mucho las dos preguntas referentes a los homosexuales, por lo tanto es poco seguro decir que la aceptación de la homosexualidad es algo que ellos vean como “normal” o válido.

Sin embargo Sebastián Rodríguez, no construye la misma idea sobre la adopción por parte de gays y lesbianas, siendo el hijo de un padre llanero, esta “ruptura” viene de su adolescencia, ya que al haber conocido a un homosexual, la idea sobre esto cambió y ayudó a que los aceptara y los respetara, si bien se puede decir que en este caso la cultura de los Llanos no permeó el pensamiento de él, también se debe decir que el papá murió cuando el apenas tenía 8 años y por lo tanto, al igual que Felipe Álvarez fue criado por su mamá, esto también pudo traer cambios a su vida, ya que no sólo acepto a los homosexuales, sino que cambio los roles en pro de su identidad de género y no únicamente por la necesidad de realizar este ajuste.

Estas dos cuestiones: la no aceptación de la adopción de niños por parte de parejas homosexuales y el titubeo al responder, es la consecuencia de la educación de los padres, que se encuentra inculcada por los principios culturales que ellos aprendieron de sus padres (tradición) y que a su vez están influenciados por la religión católica, que es la que prima en el país y cuya orientación tiene una actitud radical frente al tema de los homosexuales y la adopción por parte de estos, esto claro haciendo referencia a lo que mostraron Steven Pimentel y David Orjuela, ya que no todos los católicos tienen una posición radical frente a la homosexualidad y a la adopción, sin embargo la iglesia si tiene una posición radical frente a la adopción por parte de parejas del mismo sexo, lo cual puede estar influenciando a estos dos individuos.

La cuestión de la cultura en este caso es que los valores infundidos, aunque sean los esperados en toda familia colombiana, han tenido una mayor injerencia en la construcción de la masculinidad, ya que los padres al ser un poco estrictos y pretender que sus hijos se ciñan a un orden establecido y a unas normas que piensan son legítimas, afectan el subconsciente de los hijos y por ende los comportamientos frente a algunas ideas o situaciones disruptivas que no han sido contempladas o explicadas, como lo es en este caso la homosexualidad, es decir los padres educan a sus hijos para que estos sean responsables y respondan por sus “obligaciones”, como lo explica Vicent Marqués (1997), no solo el varón tiene un status superior sino que debe afrontar la vida pública y para ello debe ser responsable, lo cual afecta de manera directa la construcción de la masculinidad, aunque no es el único aspecto que afecta la construcción de género, también se puede contemplar como un aspecto a tener en cuenta la composición familiar y como los hijos ven en los padres un referente para sus vidas, haciendo referencia a la imitación que los hijos tienen, como lo ha indicado Bandura (1982), quien afirma que en la infancia es usual que la imitación sea primordial en el aprendizaje de los roles, ya que es por medio de la observación y posterior imitación que los humanos aprenden la mayor parte de su conducta.

En torno a lo anterior se puede analizar de acuerdo a la respuesta de Felipe Álvarez cómo ha sido su vida en relación a que siempre ha compartido su hogar únicamente con su mamá, mientras que su papá no ha vivido con él, aunque sí ha sido una figura que ha estado presente en su vida, pero esto no constituye que haya sido una figura influyente para la construcción de su masculinidad como lo dice él:

Digamos que figura masculina como tal no tuve, digamos que he vivido toda la vida, viviendo con un mujer entonces como que a mi figura paterna si fue lo que me hizo falta pero digamos que fui creando mi estereotipo de hombre a partir de lo que veía y lo que quería para mi vida y así cuando fui un ser racional y

empecé a entender las cosas un poco más pues fue como adopte esas prácticas para mostrarme como una persona natural F. Álvarez (2015)

Este caso es el que presenta una mayor apertura hacia algunos rasgos, un poco más anti patriarcales, después de todo acepta la idea de los homosexuales sin titubear al igual que las adopción por parte de estos, afirmando que lo importante es como los eduquen, además construye unos roles que como todos los sujetos no se encuentran bajo premisas patriarcales sino que se reestructuran bajo la idea de que tanto la mujer como el hombre pueden y deben compartir espacios que antes le eran exclusivos tanto a las mujeres como a los hombres.

En contraste los demás entrevistados que viven con una figura paterna, ya sea el padre o el abuelo, formaron una masculinidad más tradicional en aspectos como la emocionalidad, ya que no intentan demostrar afecto o cariño hacia otros hombres, mientras que hacia las mujeres si es más factible que lo hagan, esta construcción está respaldada por una masculinidad machista como lo evidencia Guttman y la antropología de la masculinidad, donde la hombría es un aspecto importante en los estudios de masculinidades que encuentran al hombre inmerso en construcciones patriarcales de género, por lo tanto la emocionalidad no es un privilegio del hombre. Como diría Javier Omar del colectivo de hombres y masculinidades, en sus diversas entrevistas, el machismo también nos afecta a los hombres porque nos desconecta del afecto, la ternura, con lo cual los sujetos a excepción de Felipe Álvarez expresaron que ellos no demostraban su cariño hacia sus amigos, ni su padres por que no era necesario y lo sentían así.

Esta restricción afectiva queda demostrada en las entrevistas, en especial al consultar sobre su afectividad frente a otros hombres, ya que como lo dice Steven Pimentel, no demuestra las emociones porque no tiene esa necesidad,

“bueno sinceramente yo no le demuestro a nadie que lo quiero simplemente... e... lo siento yo y nadie más no tengo por qué demostrarlo a nadie. nada... no, no soy afectuoso, no mucho” S. Pimentel (2015) aquí queda demostrado que se restringen, se limitan las emociones al ámbito más amoroso y con la mujer, mientras que con los hombres, sin importar si es familia o amigos, esta emocionalidad no se efectúa sino que se guarda, se esconde, característica importante de la masculinidad patriarcal, ya que el hombre debe ser de carácter fuerte y no debe demostrar sus emociones frente a los otros, como lo plantea Vicent Marqués (1997).

Entonces si bien la cultura es importante en los roles básicos de la masculinidad machista, también se debe contemplar la educación como parte fundamental en esta construcción. Aunque sea con base en la educación de los padres y por ende la educación con base en la cultura que estos imparten. Porque es así que se forma la identidad de género, ya que el género es una condición que se da de forma local, en este caso es notorio que los sujetos que tienen padres de la región de los llanos construyen una masculinidad con rasgos patriarcales, tomando como referencia lo dicho por Edilberto Barreto, donde dice que la cultura llanera ha sido siempre patriarcal, mientras que los sujetos que no tienen padres de esa región tienen una masculinidad con rasgos menos patriarcales aunque no dejan de tener algunas características que podrían definirse como machistas, por lo tanto podría decir que la cultura afecta esa identificación con los roles del varón y que dependiendo de la localización cultural, los roles patriarcales o no patriarcales cambian, sin embargo al interior de un país es muy poco probable encontrar grandes cambios en estos y en su enseñanza.

En este sentido cuando se les hizo la pregunta sobre las perforaciones y el pelo largo en los hombres, todos estuvieron de acuerdo con que eso no definía la hombría, sin embargo no se ven cambios en relación a la estética (aretes o

pelo largo) de David, Steven y Eduardo. Se pueden hacer dos lecturas sobre esto, la primera es que los hombres entrevistados están rompiendo con este paradigma y se están replanteando desde otra perspectiva del hombre, o por otra parte que desde su estética la construcción del hombre sigue siendo la tradicional y no ha cambiado en nada la idea de la configuración del macho con cabello corto y sin perforaciones. En este caso, la influencia de los padres no se encuentra en qué es lo que ellos piensan, sino en de qué manera ellos se apropian de esos ideales, a excepción de Felipe Álvarez.

En otro sentido los sujetos presentaron algunas diferencias en cuanto a su postura frente a la adopción por parte de parejas del mismo sexo, lo cual no es un contraste significativo, en cuanto a que en el resto de los temas, como lo son roles de género, se encontraron en función de una identidad más acorde a las demandas de la modernidad, ya que las mujeres ahora tienen la posibilidad de trabajar y esto obliga al hombre a aprender labores “femeninas”, como lo indica Mara Viveros, sin embargo es necesario revisar qué nivel de influencia tiene la educación en la construcción de la masculinidad de estos sujetos.

No obstante todos tienen una característica que retomare más adelante, y que hace referencia a la normalización o simplemente denominar algunos comportamientos heteronormativos como comportamientos normalizados y que son correctos, mientras que los comportamientos o las personas homosexuales son vistos como personas que se salen de la normalidad, esto puede ser producto de la cultura con mayor énfasis en la religión, en la educación o en la familia.

4.2.2 La religión base de la cultura patriarcal

Un punto importante en la configuración de una cultura patriarcal es la religión, esto se evidencia en las entrevistas realizadas, ya que los sujetos comparten una preferencia por la idea cristiana de la familia, la cual consiste en un núcleo familiar compuesto por una figura paterna (hombre) y una figura materna (mujer), donde cada uno de ellos cumple un rol socialmente aceptado. Esta noción se ve fuertemente afirmada por algunos individuos entrevistados y es calificada como una relación ideal para criar a los hijos, además de tener como fundamento principal que en la relación de personas homosexuales se afecta la educación del niño y la definición de género va a estar afectada por este tipo de relación.

Estos argumentos son básicamente los mismos que la iglesia católico/cristiana da para ir en contra de la adopción, si bien no digo que los sujetos se encuentren en total concordancia con las ideas religiosas, si es importante remarcar que las ideas sobre lo que es ideal para la crianza de los niños aun hoy transita por la composición familiar cristiana, ya que como lo dice Steven Pimentel anteriormente citado y David Orjuela “es muy enriquecedor para un niño en crecimiento conocer quién es su padre y su madre y los roles que cada uno de ellos tienen”. La otra cuestión es que al estar inmersos en una educación escolar de índole católica como lo es el Colegio San Bernardo de la Salle, que además es masculino, la construcción de la masculinidad se basa en preceptos católicos que se condensan en los ideales sociales de género o la heteronormatividad.

Es decir la cultura tiene como base fundamental la religión entre otros aspectos como son las costumbres y las prácticas políticas, si bien la religión ayuda a dar forma al pensamiento y a los ideales construidos, es en la sociedad donde estos tienen su injerencia, por lo tanto los sujetos entrevistados tienen una carga

religiosa fuerte por el simple hecho de haber recibido educación católica y por que los padres son practicantes de esta religión, por lo tanto la incidencia que pueden tener las ideas y las prácticas que típicamente se identifican con la religión católica o cristiana son fuertemente aceptadas por los entrevistados, sin embargo también se encuentran algunas características que rompen con lo “moralmente” (religiosamente hablando) correcto, como son los roles de género, descritos como lo privado (cuidado de la familia) perteneciente a la mujer y lo público (trabajo) perteneciente al hombre y en algunos casos la aceptación de la homosexualidad y de la adopción por parte de las parejas del mismo sexo, esto en los casos de Felipe Álvarez y Eduardo.

En tanto David Orjuela y Steven Pimentel, ven con malos ojos la adopción por parte de parejas del mismo sexo, esto lo argumentan de forma casi calcada a los argumentos católico/cristianos, aunque Steven no practique ninguna religión, la condición de haber sido educado por padres católicos hace que de forma indirecta se condicione la forma de pensar en torno a estas circunstancias.

Si bien no se identifican valores típicamente católicos, ya que la cuestión es que los valores que la cultura aporta están inculcados por la religión y por lo tanto no es fácil distinguir qué clase de valores son religiosos y cuáles no lo son. Se identifica una cultura colombiana con respecto a la construcción de sujeto que está tan permeada por las dinámicas religiosas que pasan los límites de influencia netamente religiosa y se naturalizan en otras esferas presentándose como posiciones conservadoras, por tanto la cultura acaba absorbiendo los ideales religiosos y con esto los valores que en últimas dan forma a las características culturales transmitidas por medio de la educación.

Sin embargo, se encontraron resultados contrarios a lo anteriormente planteado como es el caso de Felipe y Sebastián, quienes afrontan de manera menos machista las ideas sobre la adopción y la emotividad, sin llegar a construir una

nueva masculinidad, la cuestión es que ambos siendo ateos, uno de educación católica Felipe, y otro con una educación más liberal Sebastián, rompen las lógicas tradicionales y replantean sus masculinidades desde unos espacios menos machistas, pero no del todo antipatriarcales, en este caso no es que la educación o la cultura fundamentada en lógicas falogocéntricas haya fallado, simplemente como dice Felipe.

...cuando llega a ser un ser razonable [según la RAE significa racional] busca su identidad a partir de que es lo que quiere entonces digamos que en cuestión de cultura urbana cada quien busca un poco de identidad y ahí es donde uno empieza a buscar su identidad sexual a partir de como los conocimientos y los requerimientos básicos de una familia... F. Álvarez (2015)

Al igual Sebastián opina algo parecido con respecto a la construcción de la masculinidad, ya que él dice:

"pues, lo normal yo creo que todas las sociedades todavía esta lo de los niños no lloran y esas vainas, también pues lo del pelo largo pues son cosas que se van quitando por los dogmas que uno va rompiendo cuando crece" S. Rodríguez (2015)

Esto lo dice cuando se le hace una pregunta sobre los valores que los padres le inculcaron en la infancia, a lo que él responde que rompió con esos dogmas que les indican cuan machos deben ser para ser aceptados en la sociedad, ya que a él lo echaron de la casa por no cumplir con los ideales en cuanto a lo estético. Lo que Sebastián hace es romper, al igual que Felipe, con los ideales de la masculinidad desde lo estético.

Sebastián ratifica su postura en relación a la construcción de la masculinidad varias veces en la entrevista y cree profundamente que lo masculino no se mide por lo estético ni por la ropa, ya que cada uno es libre de ser como quiera y por eso no va ser más o menos masculino, un punto importante es que él es agnóstico y busca romper con los dogmas impuestos por la religión en torno a la sexualidad, ya que le parecen estúpidos, en este punto es importante aclarar que la influencia de la religión no es visible en este sujeto, ya que desde los

ocho años dejó de ser importante la religión para él y empezó a cuestionar los ideales católicos que este impone en torno a la sexualidad, además la madre también ha tenido un cambio en relación a las creencias, a razón de esto Sebastián ha cambiado su concepción de la masculinidad.

Estas ideas las expresa al referirse a la adopción por parte de parejas del mismo sexo, es notorio que este individuo realiza un cambio y fue en un momento en el cual se transforma en un ser “razonable” buscando por sus propios medios la identidad sexual, la cual va construyendo de forma tal que no se identifica con la masculinidad patriarcal, además no tuvo una figura masculina representativa en su infancia, si bien su papá si hizo parte de esa etapa de su vida, no lo hizo de la forma adecuada ni con la regularidad deseada, por lo tanto eso también afectó en la construcción de su masculinidad, en este sentido aunque la religión fue importante en su formación como sujeto y durante su crianza al tener una mamá católica, el optó por ser agnóstico, ya que no practica ninguna religión. Lo que Felipe hace es una ruptura con los ideales religiosos y construye con base en su experiencia unos ideales propios, al igual sucede con la identidad de género, si bien tienen algunos rasgos machistas se puede hablar de que son los más cercanos a una construcción de una nueva masculinidad.

4.2.3 La educación: reafirmando lo patriarcal.

Es la educación un aspecto que se debe resaltar en la formación de la masculinidad y de los sujetos, ya que ésta da fundamentos para que lo cultural tenga sentido alguno, aquí no sólo se habla de que la educación formal construye individuos para que actúen según las normas sociales, sino que también se puede ver como desde la casa, los padres, educan a los hijos según unos estereotipos que si bien tienen su fundamento en la cultura, se ven

entrelazados con la religión, que plantea unos valores e ideales frente al tema de las masculinidades que reafirman el patriarcado.

Entonces los roles dados por la escuela no son tan notorios como los que la familia o la cultura pueden proveer, es también importante decir que la escuela no sólo funciona como un lugar de construcción sino también de interacción y de identificación, pues es en el colegio donde se comienzan a crear relaciones afectivas con pares, donde en principio se crean los roles y las jerarquías entre amigos, para luego ponerlas en práctica, afianzarlas mediante las enseñanzas básicas tanto del colegio como de los padres, es en torno a la interacción y la identificación que la cultura y con mayor énfasis la religión desempeñan un papel importante, en palabras de Josep Vicent Marqués (1997),

En el proceso de socialización diferenciado que recibe el recién nacido señalado como varón, lo fundamental es que el sujeto asuma la importancia de serlo. En la sociedad patriarcal, la identificación con el género se da precisamente mediante la asunción o interiorización de esa consigna (Marqués, 1997, p.19)

Esa consigna es: el varón es importante por el simple hecho de serlo, más adelante Marqués dice que esos mismos procesos de socialización, que comprenden tanto la educación como la cultura, tienden a reprimir en el hombre las emociones y lo privado que pasa a manos de la mujer, ya que es ella la que debe ser emocional, mientras que el hombre debe realizar todo lo que sirva para ser sujeto pleno en la vida social, por lo tanto la educación es un factor importante y trascendental en la construcción de esa masculinidad patriarcal.

En relación a las características ideales que se le otorgan a la masculinidad la educación que se imparte en la escuela es importante, ya que en muchas ocasiones resulta ser una reproducción de los ideales que en principio heredó la cultura colombiana de la religión, por lo tanto es significativo no sólo ver qué implicaciones tiene la educación por sí misma en los hombres, sino también analizar el grado de influencia de la religión en la educación, por ende como

dice David al preguntarle sobre la influencia de la religión católica en su vida este responde: "pues si un poco no es un poco desde el principio porque estudie en un colegio católico entonces siempre hay valores que los difunde mucho la religión" D. Orjuela (2015), con lo cual indica que la educación esta permeada por la religión, ahora en este caso es necesario entender que al estar inmerso en el sistema educativo bajo un modelo católico, se pueden afianzar los ideales (respeto, responsabilidad, no emotividad), que la cultura otorga a la masculinidad.

De acuerdo con esto David Orjuela, no está de acuerdo frente a la adopción por parte de parejas del mismo sexo, es posible que al haber estudiado en un colegio católico esté reproduciendo el discurso que esa doctrina tiene frente al tema, sin embargo puede que no se distingan los "valores" o ideales que la escuela aporta, ya que es más bien un espacio para reproducir no para construir sujeto, porque como dicen varios de los entrevistados, los valores que se les inculcan son los del respeto y la tolerancia, por lo tanto no es que se les eduque de forma sistemática para ser un hombre desde ideales patriarcales, sino más bien para vivir en convivencia con los demás, sin embargo también existe la posibilidad de que en estos colegios de corte católico la educación en torno a la identidad de género sea más tradicionalista, sin embargo no se puede asegurar esto, ya que no se ofrecieron los datos suficientes que soportaran esta afirmación, aunque la educación si es importante en la construcción de sujeto y con ello en la construcción de la masculinidad, ya que les enseñan valores como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, que ayudan a que los individuos interioricen estas enseñanzas, esto siempre referido a los entrevistados.

Por lo tanto se puede hablar, que no se identificó algún rasgo heredado por la educación en sí, pero si al estar está permeada por lo religioso se puede decir que afecta de forma indirecta la construcción de sujeto y con ello del género.

Los valores aprehendidos por los entrevistados en la escuela indican que la tendencia de su enseñanza es hacia una convivencia con la alteridad (diferencia) y el respeto de la misma, pero en sí no les enseñan cómo ser hombre, sin embargo es posible encontrar algunas disposiciones frente al género que ayuden a suponer que el varón por ser varón es más importante que la mujer y merece mayor respeto, se puede concluir que, en estos individuos, la educación formal en sí misma, no afecta de forma tan profunda la construcción de la masculinidad, sin embargo al ser una educación que aun hoy en día se encuentra permeada por disposiciones y creencias católico/cristianas es más factible que se construya la masculinidad de forma tal que se reivindicuen algunas posturas religiosas y sea una masculinidad machista como se puede ver en el caso de David Orjuela, además se puede ver como se educa para convivir con el otro pero no para aceptarlo como diferente.

4.2.4 Aspectos sobre la masculinidad definida

En relación a la construcción de la masculinidad se deben hacer dos diferenciaciones, la primera referida a la construcción de la masculinidad evidenciada en las entrevistas y la otra con base al experimento disruptivo, que permitió identificar algunas micro-expresiones propias del rol masculino.

Por consiguiente hay que decir que la construcción del género en los individuos entrevistados y de acuerdo a los intereses de este subcapítulo no se va a relacionar con la cultura ni la educación, sino con las configuraciones presentadas por los individuos sobre masculinidad. Por lo que en primera instancia se afirma que se está construyendo una nueva masculinidad sostenida por el modelo machista que busca adaptarse a los cambios sociales, esto se explicará con relación a las entrevistas.

Por lo anterior las entrevistas arrojaron datos interesante en relación a la construcción de la masculinidad, si bien se puede decir que en general se han efectuado cambios significativos en las relaciones que tienen los individuos frente a los roles de género, esto no puede ser un ítem para plantear que realmente ha cambiado la construcción de la masculinidad, ya que en temas que son de una índole más personal como la emocionalidad no ha sido factible el cambio, sino que sigue siendo un tema poco aceptado por los hombres.

Como lo dice Steven “bueno sinceramente no le demuestro nada a nadie que lo quiero simplemente, ee, lo siento yo, y nadie más, no tengo porque demostrarle a nadie nada... no soy afectuoso... no. No mucho” S. Pimentel (2015) se puede ver la poca emotividad que tiene frente a los demás aunque realmente los quiera, además de él, también Eduardo y David, dijeron que no eran emotivos, que no demostraban que querían a alguien ni con palabras ni con gestos, a excepción de navidad, en estos casos se puede ver como aún tienen una construcción de la emotividad de índole patriarcal, ya que no ven necesario expresar los sentimientos y por lo tanto los reprimen en el inconsciente. Sin embargo, se puede hablar de que existe otra postura menos tradicional de la emotividad en Felipe Álvarez.

“Pues yo pienso que con mis actitudes, no, digamos que no se necesita una fecha especial para mostrarle cariño a una persona entonces pienso que frente a mis actitudes y como yo actuó con ellos y como les respondo también como en los derechos que tengo como hijo y los deberes ellos quedan, creo que quedan satisfechos y orgullosos a partir de lo que como yo me relaciono y muestro... e...digamos mi querer hacia ellos” F. Álvarez (2015)

Este fragmento hace referencia a la relación con los padres, evidenciando que les demuestra desde las acciones y sus actitudes que los quiere, pero también como aún existe represión en cuanto a los sentimientos, porque no los expresa con palabras.

Pero, este avance en la construcción de la masculinidad con referencia a la emocionalidad es importante, ahora bien en cuanto a como demuestra que quiere a los amigos, en primer lugar acepta que existe un sentimiento fraternal y que se han creado lazos de afectividad que sirven para demostrar que él quiere a sus amigos, sin embargo también es posible ver como no se rompe del todo esa estructura patriarcal de los sentimientos, dado que no se tiende a demostrar todo el amor con gestos ni con palabras, pero tampoco se puede decir que por este hecho la construcción de su masculinidad sea totalmente patriarcal.

Por eso es necesario ver como estos individuos construyen los roles de género, en este tema, si existe una reconstrucción de los mismos aunque en algunos casos se puede ver como existe aún una carga un poco tradicional en torno al tema. En línea general todos opinan lo mismo que es necesario y que está bien que los hombres y las mujeres compartan los roles, en otras palabras que la mujer también trabaje y que el hombre realice labores de la casa.

En relación a esto Sebastián tiene una postura muy radical, ya que como él dice, a la mamá siempre le toco hacer todo sola y el admira que ella sea fuerte, sucede lo mismo en torno al hombre y a los roles que debe desempeñar, para él es importante que el hombre sea trabajador y que se responsabilice por las labores del hogar, como dice:

Pues yo he sido criado así, igual yo lavo y limpio mis cosas, yo vivo solo y hago todo solo, o sea no se me van a caer las manos por lavar o planchar o barrer o ni mierda, o sea eso me parece masculino y tener las bolas por decirlo de esa manera heteropatriarcal de hablar, de hacer las cosas... S. Rodríguez (2015)

La cita puede dar cuenta de la importancia que tiene para él definirse como hombre sin importar que cumpla funciones relegadas en la tradición machista colombiana a la mujer, ya que desde su crianza se le ha inculcado la necesidad de ser útil en el hogar y que por realizar labores domésticas no será menos masculino.

Es importante decir que para él la madre siempre fue alguien influyente y que la valora mucho por el esfuerzo que ha hecho para poder salir adelante, por lo tanto, se puede decir que Sebastián aunque en lo concerniente a la emotividad no ha logrado realizar un cambio trascendental hacia lo cariñoso, amoroso, si ha podido deslegitimar desde sus creencias (agnóstico) los dogmas cristianos de la sexualidad y ha optado por un cambio relevante. No se puede olvidar que la educación formal que ha recibido no ha sido laica sino liberal y como lo dice él, eso también afecta de manera positiva la construcción de la alteridad (homosexual) como algo bueno.

Con esto dicho se puede hablar de que en cuanto a los roles de género femeninos cambia un poco el planteamiento tradicional "si claro, si todo igual, pues así tal como uno puede llevar un familia y trabajo al mismo tiempo ellas también lo pueden hacer entonces desde que se llegue a un mutuo acuerdo no hay problema" D. Orjuela (2015) puesto que no se queda tanto en la idea de que la mujer debe ser la que cría a sus hijos y que es la que se queda en casa, sino que se abre la posibilidad de que ella también trabaje y adquiera un sueldo, además de esto les gusta una mujer que haya estudiado, por lo tanto como ya ha venido sucediendo la mujer desempeña un papel importante en la academia y esto demuestra que en la actualidad es necesario que la misma trascienda más allá de los campos tradicionales de la feminidad.

Mientras que la construcción de los roles de los hombres es diferente, ya que aunque en línea general se acepten los cambios y la necesidad existente de realizar labores del hogar antes exclusivas de la mujer, en algunos casos se dio a entender que no era así. "yo pienso que eso es algo bueno, o sea no todo se le puede dejar a la mujer, yo pienso que el hombre, pues el hombre también vive en la casa así que debe hacerse parte de, debe hacerse responsable por ella" S. Pimentel (2015).

Esto muestra como sí se aceptan las labores del hogar por parte de él, de hecho el mismo hace algunas labores, pero también se puede ver como aún existe la idea de que este trabajos de la casa es de la mujer, aunque ya no es exclusivamente de ellas y que el hombre eventualmente podrá realizar algunas de estas labores tradicionales de la mujer. Este hecho se le puede atribuir a la masculinidad patriarcal, ya que piensa que las mujeres son aún las “dueñas” de las funciones del hogar, también dice Steven Pimentel que el hombre por el simple hecho de vivir en el hogar debe hacerse responsable de algunas funciones.

Un hecho importante es que todos dijeron que ellos mismos se responsabilizan por algunas labores de la casa y este hecho hace que la masculinidad se comience a reestructurar y a mirar algunos factores que antes no eran tomados en cuenta por los hombres, se puede decir que esta masculinidad construida no es propiamente anti patriarcal, porque no existe una emotividad explicita sino que se guardan los sentimientos y no los expresan.

También es importante abordar el tema de la normalización en relación a la identidad sexual, ya que esta aún se aborda desde los marcos heteronormativos, los cuales deslegitiman la homosexualidad y la desnormalizan, hasta el punto de parecer algo externo a las costumbres tradicionales que dictan como normal las relaciones hombre – mujer y que relegan la homosexualidad y otras identidades sexuales a los límites de lo no normativo, esto puede definir cómo es que se mira desde lo institucional la sexualidad, por lo tanto es en la escuela y la familia donde las prácticas homosexuales se ven como algo que no es aceptado, porque no es lo normal, por lo cual es importante distinguir que en si la masculinidad se construye desde marcos heteronormativos que restringen las prácticas heterosexuales a lo normal.

Ahora en relación a algunas generalidades vistas durante el experimento disruptivo en el gimnasio, se puede decir que en este caso la construcción de la masculinidad es aún más tradicional, ya que la mayor parte de las personas, ya sea en el gimnasio o fuera de este, tuvieron gestos de desaprobación o de repulsión, ahora bien específicamente varias mujeres en especial dos que entraban al gimnasio cuando estaba esperando para aplicar el experimento realizaron gestos de repudio y luego se rieron del hecho de que llevara un kilt.

Otro hecho trascendental sucedió al interior del gimnasio cuando caminando por la zona del fondo (anexo 5), en donde hacen ejercicios de abdominales, en este sitio habían varias personas, pero dos en especial, al pasar por el sitio se quedaron mirándome, cuando los vi se miraron con una expresión en la cara como preguntándose ¿y este qué?, además de un gesto de desaprobación, frunciendo el ceño y negando con la cabeza, lo cual se interpreta como un gesto de disgusto, pero también de incompreensión frente al hecho, se podrían nombrar algunos hechos más que son importantes, pero que no tienen relevancia en la investigación por que sucedieron fuera de la misma universidad con estudiantes de la institución, pero estos dos hechos son los más representativos.

Además de decir que durante el recorrido que hice para dirigirme hasta el gimnasio las miradas inescrupulosas, los señalamientos y las risas fueron los suficientes como para comprender y analizar la construcción de la masculinidad en torno a un hecho o una persona que viste diferente a lo establecido por la norma social.

Estas micro-expresiones indican una característica importante en la masculinidad patriarcal como dice Guttmann, la homofobia, ya que es una característica fundamental en la construcción tradicional de la masculinidad, citando a Mara Viveros (2007) esto atenta contra el “orden natural” y contra la sociedad patriarcal construida con base a la heteronormatividad, por lo cual los

gestos trascienden en esta investigación hasta el punto de darle un lugar y una importancia fundamental.

Bajo el precepto de la homofobia se afirma que la masculinidad que se construye en los sujetos que asisten al gimnasio es una masculinidad de índole patriarcal y fundamentada de manera importante en la homofobia, esto dicho con base a las micro-expresiones encontradas en el experimento disruptivo, también respondiendo a las lógicas católicas que dictan como “malo” la homosexualidad y todo lo que se salga de lo dictado por la tradición.

Con esto se puede decir que la cultura machista que dicta como se debe vestir un hombre, permea la construcción de la masculinidad desde lo estético, sin embargo esta toma parte de sus supuestos de la religión, (puede que este sea uno de ellos), sin embargo no se hace fácil afirmar si realmente la influencia de la religión en estos jóvenes es tan profunda, mediante un experimento.

Lo que sí se puede verificar es que varios de los gestos que las personas realizaron, son de índole heteronormativo y que por lo tanto, no aceptan la diferencia como parte de su diario vivir, también se puede decir que muchas personas con sus micro - expresiones demostraron desprecio hacia una práctica que podría ser irrelevante, pero que en Colombia no pasó desapercibida y menos en una Universidad confesional.

4.3 El cuerpo masculino construido como objeto de poder y dominación.

En este subcapítulo se buscará dar una explicación desde lo dicho por los entrevistados y lo observado en torno a la importancia que estos dieron al cuerpo, por lo cual se debe comprender en primera instancia la importancia del cuerpo en la cotidianidad de los sujetos. Luego de entender esto se pasa a analizar como influencia el moldeamiento del cuerpo a la construcción de la masculinidad o más bien como se usa el cuerpo en la jerarquización al interior

del gimnasio, esto apoyado en las observaciones hechas, en ocasiones realizadas a Steven Pimentel y Felipe Álvarez como también a otras personas que estaban en el gimnasio.

4.3.1 La importancia del cuerpo.

Para comprender la importancia del cuerpo en la masculinidad, es necesario primero analizar cuál es el valor del cuerpo en la cotidianidad de los sujetos, por lo cual es importante identificar si este es una parte fundamental de su vida, De acuerdo con esto , hay que decir que el cuerpo cumple la función de “vehículo por excelencia de la realización humana moderna y la elaboración estética una forma de vida por la que se esfuerzan (...) para estilizar la vida a partir de una experiencia diferente de la misma” (Pedraza, 1999, p. 52) con lo cual es necesario decir que al ingresar al gimnasio se cumplen varias expectativas como la de tener mayor masa muscular, por lo cual el cuerpo cumple la función de poder y más cuando se habla del moldeamiento de este.

Entonces el cuerpo para los sujetos tiene como función, la de superar algunos rasgos que no les gusta o los que desean enaltecer, por eso es que Felipe Álvarez deseó entrar al gimnasio por el simple hecho de querer ganar masa corporal “para no parecer un palillo”.

Además de esto se puede evidenciar como el cuerpo es importante en sus vidas, ya que al entrar al gimnasio se hace necesario seguir yendo porque se vuelve una costumbre como le pasa a Eduardo, quien después de asistir siete años al mencionado lugar, afirma que este habito se vuelve un factor de importancia trascendental en su diario vivir, ya que es algo que hace todas las semanas sin importar las actividades extras que tenga, de hecho es de los entrevistados que siempre estaba en el gimnasio después del medio día lo cual demuestra que para él, el cuerpo es importante y que cumple la función de

complementar de cierta manera la apariencia de él, ya que fue una decisión tomada para “hermosear” su cuerpo y sacar mayor masa muscular, hay que tener en cuenta que lleva 7 años asistiendo al gimnasio.

Por lo tanto se puede decir que el cuerpo si desempeña un papel fundamental en la construcción del sujeto, ya que es éste el que determina en parte su forma de vida, pero no es la parte más importante porque no determina todos los rasgos de la personalidad como si lo puede hacer la cultura o la educación, ahora en relación al moldeamiento del cuerpo se puede decir que es un factor determinante en la vida de quienes llevan bastante tiempo ejercitándose, ya que se convierte en una costumbre y se realiza por el mismo motivo.

4.3.2 La masculinidad por medio del cuerpo

Si bien el cuerpo es importante en la cotidianidad de los sujetos, no se ha dicho si el moldeamiento es importante en la masculinidad o cómo afecta a esta, por lo tanto éste apartado tratará el tema y dará a entender que el moldeamiento del cuerpo no influye en la construcción de la masculinidad, sólo proporciona un elemento de status al interior del gimnasio, ya que según lo observado es el gimnasio un espacio donde los hombres van a construir ciertos roles y además al ser este un espacio de homosocialidad se posibilita el ejercicio de la masculinidad en pro de unas relaciones de poder.

Por lo anterior hay que hacer referencia que en la masculinidad existe jerarquización como lo indica Connell (1997) “...la hegemonía es probable que se establezca sólo si hay alguna correspondencia entre el ideal cultural...” (p.40) por lo tanto, se puede decir que el ideal cultural se encuentra en estos momentos en la idea de un cuerpo tonificado con musculatura notoria y para esto se requiere ir al gimnasio, realizar los ejercicios necesarios y tener una dieta alimenticia que contribuya para lograr el objetivo.

Lo anterior sirve para dar cuenta, que en el gimnasio existen lógicas de poder que son determinadas por cuestiones físicas, en otras palabras existe cierta probabilidad de que alguien que no lleva mucho tiempo (no más de 2 años) se compare con gente que lleva procesos más largos, como lo indican en las entrevistas “Sí. Claro, y no tanto aparte de amigos también con las personas de aquí, que también asisten al gimnasio, ya que ya muchos llevan un recorrido y tienen mucho mejor cuerpo que uno por decirlo así” S. Pimentel (2015) por lo tanto reconocen en el otro, a un superior que por tener un cuerpo más moldeado se convierte en un modelo a seguir, además de que como dice Felipe Álvarez ver a estas personas los entusiasma para continuar adelante y seguir con el entrenamiento.

En principio se puede observar como en algunos casos el cuerpo se convierte en una fuente de inspiración para superar ciertas limitaciones físicas y como esté, en algunas personas del mismo gimnasio se convierte en un modelo y se les otorga un status superior por el hecho de llevar una mayor trayectoria en el gimnasio, esto sirve como una característica para otorgar a los cuerpos cierto poder y con ellos jerarquizar a los individuos por su cuerpo y su masa muscular, aunque estas prácticas también se presentan en las relaciones intersubjetivas entre amigos y especialmente en grupos medianamente grandes, ejemplo de ello es el grupo de amigos con el que asistió Steven Pimentel el 24 y 26 de marzo y que consta de por lo menos 4 sujetos.

En cuanto a las relaciones de poder y dominación se puede decir que el cuerpo funciona como legitimador de ciertas prácticas de poder que constituyen una jerarquización por parte de los hombres y que éstos ejercen sobre otros, éste ejercicio de poder se ve evidenciado a la hora de hacer ciertos ejercicios como lo son piernas, brazos y pecho, en los cuales los amigos ejercen ciertas acciones legitimadoras o deslegitimadoras, ya que puede que les parezca que realmente no está realizando un buen trabajo y en este caso le indicaría como

realizarlo, también sucedió otro hecho el 25 de marzo, en el cual un amigo asistió a otro en el levantamiento de pesas, porque este no podía solo.

Un caso puntual pasó cuando Steven Pimentel, le indicó a un amigo como realizar un ejercicio que este no sabía como hacer, él amigo siguió las instrucciones para realizar el ejercicio, en este caso se puede identificar como a ciertas personas como Steven, que no es muy musculoso pero si tiene más masa muscular que su amigo, tienen cierto poder y se les otorga un status el cual, aunque no es notorio a primera vista si se puede identificar en las relaciones con sus amigos al interior de gimnasio. También se puede apreciar como un individuo ayuda a otro a levantar las pesas.

En relación al poder Mara Viveros, dice el “cuerpo como un sistema de símbolos, como una construcción social de poder y conocimiento en la sociedad, o como un efecto del discurso social” (Viveros, Garay, 1999, p.21) en referencia a esto se puede decir que el cuerpo cumple un papel importante en la construcción social del poder y que es mediante este que se legitiman las normas sociales de género, por lo tanto bajo los parámetros patriarcales es el cuerpo el que legitima a los hombres y en el gimnasio el mismo cuerpo otorga cierto status que se ve representado en respeto y dominación, traducida en como los demás realizan los ejercicios según las indicaciones de algún amigo con mayor masa muscular.

Ciertamente no se piensa que el cuerpo juegue un papel central en construir relaciones de poder pero algunas observaciones y algunas entrevistas (la mayoría) indican que el cuerpo desempeña un papel importante que va más allá de simplemente sentirse bien consigo mismo, y que en si, es la principal fuente de construcción de lógicas de poder y de dominación, ya que es a través de esté que se indica sí tiene un proceso de mayor duración en el gimnasio y con esto se le otorga un mayor estatus, por lo cual será más “hombre” al tener mayor masa muscular.

4.4 La masculinidad en el sujeto y la intersubjetividad.

Este apartado trata de analizar el papel de las relaciones intersubjetivas en la construcción de la masculinidad y como el sujeto comprende el cuerpo y su relación con el género, para llegar a comprender esto se debe dividir en dos partes, la primera se refiere a las relaciones intersubjetivas y cómo el gimnasio se presta para ser un espacio moderno de homosocialidad mientras que la segunda parte busca indagar en las entrevistas cómo es que los sujetos relacionan el cuerpo con la masculinidad.

4.4.1 El gimnasio como un espacio de homosocialidad.

Para comenzar se debe realizar una descripción del lugar, para que quede claro la ubicación de las máquinas y como está distribuido el gimnasio, (mirar el registro fotográfico de los anexos), también se debe tener en cuenta que este no es el gimnasio nuevo, ubicado a la salida de la sede central, sino el que quedaba ubicado al frente de las canchas de ping pong.

Haciendo una breve descripción del antiguo gimnasio, hay que decir que al entrar se encontraba una mesa donde los entrenadores se sentaban y recibían a los asistentes, a mano derecha estaban ubicados los lockers y las bicicletas; detrás del escritorio estaban los baños, a mano derecha de los baños se encontraban ubicadas tres máquinas de ejercicios seguidas, también se puede observar los diferentes tipos de ejercicios que se pueden realizar con esta máquina como lo es pecho, brazo y piernas, también se observaban las pesas existentes, tanto al lado del baño como antes de la zona de madera y al fondo del gimnasio se encontraba la zona de abdominales, la cual estaba cubierta de madera y con un espejo grande.

Terminada la descripción hay que agregar que el gimnasio es un lugar donde aquellos que desean tonificar el cuerpo pueden cumplir dicho propósito, en algunas ocasiones los sujetos realizan los ejercicios de forma libre, mientras que en otros los hacen de acuerdo a un plan trazado por los entrenadores e intentando no repetir los ejercicios, por lo general van solos, aunque en varias ocasiones se pueden ver grupos de amigos que se acompañan a ejecutar los ejercicios.

De acuerdo a las observaciones realizadas éste fenómeno se repite con cierta regularidad y siempre con los mismos grupos, aunque también existen personas que solo tienen “amigos” del gimnasio y que se hablan al interior de este. Pero también es un comportamiento típico no relacionarse con nadie e ir exclusivamente a hacer los ejercicios, en especial cuando se va solo.

El gimnasio pasó de ser un lugar donde exclusivamente se va a hacer ejercicio a ser también un espacio donde los hombres se relacionan y comparten algunas experiencias frente a los ejercicios. Este fenómeno que se caracteriza por las relaciones masculinas en un espacio específico, Vicent Marqués (1997) lo denomina como la homosocialidad, en este caso el espacio no es exclusivo de los hombres pero las relaciones construidas ahí son relaciones “homosexuales”, como lo denomina Marques (1997) porque se dan entre hombres.

Un hecho que prueba esto, es que los hombres sólo se relacionan con una mujer si es su amiga o en casos más comunes si necesitan alguna máquina que ella está usando, en muchas ocasiones mientras realizaba las observaciones se pudo identificar las pocas relaciones que entablan los hombres con las mujeres, mientras que entre los mismos hombres existen mayores niveles relacionales, en otras palabras es más común encontrar que los hombres se relacionen entre ellos y mediante esta relación construyan lazos

de amistad que son exclusivos del gimnasio y que fuera de recinto no se relacionan de la misma forma.

Éste fenómeno no sólo se da entre personas que construyen su amistad en torno al gimnasio, sino también en los grupos de amigos que van juntos al gimnasio, en cierta medida estos grupos frecuentan el gimnasio de manera seguida y constante, por lo cual es posible encontrarlos en ciertas horas del día y ciertos días, como el caso ya descrito de Steven Pimentel, el cual asiste puntual los jueves y los martes a las cuatro de la tarde, horario en que lo entreviste y siempre se encontraba realizando ejercicios con los mismos amigos. Específicamente lo que hace que los grupos de amigos construyan una homosocialidad, es que usan el gimnasio para relacionarse exclusivamente entre ellos, por lo cual es en alguna medida un escape para la rutina y para las relaciones con las mujeres, las observaciones mostraron como los grupos de amigos a parte de ayudarse a realizar ejercicios, también discutían sobre algunos ejercicios específicos y sobre algunas inquietudes sobre los mismos, estas discusiones o charlas ocurren exclusivamente entre hombres y al interior de los grupos de amigos hombres.

Puede que este fenómeno de no relacionarse con mujeres en un espacio destinado a la “heterosocialidad”, sea producto de que el sistema de socialización no ha cambiado y que aún se sigue reproduciendo la idea de que el hombre es parte fundamental del sistema sexo – género, por lo tanto en ámbitos como este se tiene la inclinación a ignorar a la mujer

Un punto importante que remarca Marqués (1997), es la intención de legitimarse como varón al interior de los grupos de hombres. En los lugares de homosocialidad tienden a tener una jerarquía que se constituye en torno a la masculinidad y con esta se legitima a un sujeto que pretende status como varón dentro del grupo. En el gimnasio si bien es notorio que existe cierto estatus y que la jerarquización por el físico es visible, no se encontró en las

observaciones la pretensión del ningún hombre de legitimarse frente a los individuos a los cuales se les otorga un status superior.

Por lo tanto, no es un espacio de homosocialidad comprendido de la forma tradicional, ya que no cumple las características ideales, sin embargo es un lugar donde se dan relaciones “homosexuales” entre los asistentes al gimnasio y donde las mujeres son ignoradas, en términos conversacionales, por la mayoría de los hombres. Puede que el gimnasio no sea un espacio exclusivo de los hombres, ya que la asistencia de las mujeres aunque sea mucho menor es constante.

Adicional a esto se observó que dos grupo de amigos en dos días diferentes sólo se relacionaron entre ellos, en esos dos casos los grupos eran sólo de hombres y aunque en el gimnasio habían varias mujeres, los hombres no se relacionaron con ellas, de hecho en ocasiones prefieren ir a hacer el ejercicio en otra máquina que dirigirse a la mujer a preguntarle si ya va a acabar el ejercicio. En si las relaciones que se dan en el gimnasio tienden a ser homosociales y no heterosociales, por lo tanto es posible encontrar que aunque no sea un espacio exclusivo de los hombres, si se presta para una homosociabilidad que se encuentra bien marcada por la disposición de los hombres para entablar conversación con alguna mujer y por la gran afluencia de público masculino que busca moldear el cuerpo a diferencia de las mujeres.

4.4.2 El cuerpo desde lo subjetivo.

Como ya se evidencio el cuerpo cumple un papel importante en el ejerció de la masculinidad y del sujeto, así mismo como lo hace el moldeamiento de este, sin embargo para los individuos el cuerpo no tiene una gran importancia en sus vidas. Se puede hacer referencia a varias entrevistas donde si bien dicen que

es importante el físico, no creen que sea una parte trascendental en sus vidas y menos que ayude a configurar la identidad de género.

En todos los casos menos en el de Felipe Álvarez, no es importante el cuerpo, ni el moldeamiento de este y mucho menos el gimnasio, ya que se vuelve una costumbre asistir al mismo sólo por vanidad y por salud, eso es lo que ellos expresan, no es un hecho que sea fundamental en sus vidas y mucho menos en la construcción del sujeto, además de esto el ingreso de estos sujetos se dio por simple vanidad, afirmación corroborada por los cinco entrevistados (Felipe, Sebastián, Eduardo, David y Steven), en últimas fue por un dictamen cultural que les indica como debe ser el cuerpo, la vanidad es un rasgo importante en la construcción de la masculinidad, ya que es un cambio en la idea del hombre desordenado y proporciona una imagen más pulcra del mismo, si bien los estándares de belleza son cambiantes, no es un dato menor ver en el gimnasio hombres que cuidan su piel y su pelo con cremas, esto indica que se ha cambiado los ideales de belleza del hombre, pero también es bueno decir que es un dato menor, ya que hoy en día la mayoría de los hombre cuidan su imagen, aunque tengan barba.

En el momento de preguntar sobre ¿cómo les gusta un mujer? y ¿cómo debe ser un hombre? La parte física no constituyó un parámetro fundamental para ellos, mientras que la parte intelectual y emocional si lo fue, además se hizo más notorio que era más importante que la mujer fuera inteligente y que asistiera a la educación superior que la idea de una mujer atlética.

Estos casos dejan entrever que el cuerpo no es trascendental para los individuos, en cuanto a lo que expresan en las entrevistas, ya que no necesariamente es lo que realmente piensan, sino que más bien es secundario y únicamente para moldear, en ellos no juega un papel importante a la hora de construir su identidad de género, esto puede tener una explicación la cual es , que la idea del cuerpo tiene una carga cultural y social que hace que éste defina

el género de un sujeto y con ello ayuda a configurar la identidad sexual del mismo, en últimas esto se refiere a que el cuerpo sexuado está tan interiorizado que nunca surgen preguntas acerca de si el cuerpo sexuado afecta en algo la construcción de la masculinidad, en los apartados anteriores quedo claro que el cuerpo es un trasmisor de la masculinidad patriarcal y que es por medio de este que el poder y la dominación tiene su máxima expresión, sin embargo el cuerpo no se identifica como poseedor de la identidad de género (para ellos), nunca se nombra o se da a entender que es este el que otorga sentido a la sexualidad de los individuos, ya que en últimas no se le atribuye este significado, sino que más bien se da por entendido que es así y que debe ser así, no desde las palabras sino desde su silencio frente al tema.

En cambio para Felipe Álvarez, el gimnasio tiene un significado un poco más profundo, ya que en cuanto a su carácter dice que “si muchas veces uno entra en un nivel de estrés o de rabia al gimnasio y hay muchas maneras de liberar esa rabia que se siente en ese momento entonces es una forma de analizar muchas cosas...” F. Álvarez (2015) para él el gimnasio no sólo es el lugar donde va a hacer ejercicio, ya sea por costumbre o simplemente porque le gusta moldear el cuerpo, sino que lo identifica como un lugar donde puede liberarse del estrés y esto ayuda a su construcción de sujeto, ya que no guarda la rabia ni explota al sentir mucha presión sino que es mientras moldea su cuerpo que libera ese estrés. Igualmente le sucede a Sebastián, que algunas veces entra al gimnasio con una carga de estrés que puede liberar, mientras que antes, como lo dice en la entrevista, salía y liberaba ese estrés con peleas, mientras que el gimnasio le brinda un espacio donde puede desechar mucho estrés y liberar energía, por lo tanto el gimnasio no sólo es un espacio para realizar ejercicios sino también para liberar tensiones ocasionadas por la universidad, en estos casos puntuales.

Sin embargo esto no cambia la idea planteada en el análisis, de que el cuerpo por sí mismo no constituye una parte fundamental en la construcción de la masculinidad, con esto es importante decir que aunque para él, el gimnasio juega un papel fundamental en su vida en cuanto a su carácter y su personalidad, no juega, como les pasa a los demás, un papel trascendental en la construcción de la identidad de género, por lo tanto repite la misma base fundamental la cual dice que está tan interiorizada la idea de que el cuerpo sexuado juega un papel fundamental en la construcción de la masculinidad, que por ende no se tiene en cuenta, ni se identifica que en la sociedad patriarcal donde solo se contempla el sistema binario en el que el cuerpo es parte fundamental en la construcción del género.

V. CONCLUSIONES

Este capítulo tiene como objetivo hacer un recuento de todo lo encontrado por medio de los instrumentos de investigación, hay que aclarar que estos instrumentos fueron contrastados por lo planteado en el marco teórico-conceptual, y relacionados con los alcances de la investigación.

5.1. Los pilares: la educación y la cultura.

Es notorio que los dos principales procesos de socialización, la familia y la educación, desempeñan un papel fundamental en la construcción de la masculinidad, ya que son estos dos pilares los que en última instancia le dan significado a dicha construcción, pero esto no sería trascendental si no hubiese una cultura y unos rasgos o ideales dados por ésta, que ayudan a configurar en el sujeto la masculinidad, es necesario entender que la masculinidad es un proceso local que se basa en ideas tomadas de los rasgos culturales y religiosos, ya que la cultura está permeada por los rasgos católico/cristianos.

Por tanto, la educación como la cultura le permiten al individuo identificarse con algún cuerpo, que en principio es aceptado y en esta sociedad no es dejado con facilidad, ya que en la sociedad machista se encuentra tan afianzado que el que nace con falo es hombre y el que no lo tiene es mujer, la cultura al ser tan estricta en el tema de género busca que los individuos cumplan con los designios indicados por ésta, además aparte de esto el varón es necesariamente contemplado como tal en base a su fuerza y su virilidad. Con esto entran en juego no sólo las características de virilidad y fuerza, sino también las relacionadas con la neutralidad emocional y la homofobia, que en

últimas se vuelven ideales que todo “varón” debe tener para cumplir con los designios previstos y con los patrones culturales planteados.

Por consiguiente lo observado y recolectado a través de las entrevistas y las observaciones de campo, es desde mi punto de vista muy preocupante, ya que si bien la masculinidad patriarcal es la aceptada por la sociedad colombiana, las posturas que pretendan romper con el paradigma son menos apreciadas y poco divulgadas, en especial en la academia donde la masculinidad tradicional machista predomina y no existe una retroalimentación de las nuevas posturas frente al fenómeno. Por lo tanto, se argumenta que en la sociedad se tienden a reproducir los estereotipos machistas dando como resultado que los sujetos catalogados como “hombres” repriman los sentimientos y no aceptan las diferencias de géneros, impidiendo los derechos que los LGBTI en muchos países ya tienen.

En consecuencia, lo más importante en este apartado es que aunque haya habido alguna excepción con respecto a la construcción de la masculinidad puramente patriarcal, en especial en los roles de género, está no trasciende más que allá de la construcción con base a parámetros machistas de la masculinidad, que está permeada por una cultura que legitima estas prácticas y por lo tanto no se puede hablar de nuevas miradas sobre la masculinidad en estos jóvenes, no sólo por las entrevistas sino también por el experimento disruptivo.

5.2 El cuerpo en el ejercicio del poder

Se entiende que el cuerpo es una construcción social que influye en los marcos de la identidad de género y de la construcción del sujeto, por lo cual es necesario identificar si para los sujetos la identidad de género parte de los

individuos o si por el contrario el cuerpo no es un agente de moldeamiento de la personalidad.

Como se había dicho en el marco teórico el cuerpo es un pilar de la masculinidad, porque este actúa como un determinante, en cuanto a que, con base al cuerpo sexuado se tiende a construir el género y no con base a las prácticas. También el cuerpo actúa como un elemento fundamental en el ejercicio de la masculinidad y la feminidad.

En este caso en concreto la conclusión a la que se puede llegar es que el cuerpo es un mecanismo para ejercer el poder y la dominación sobre sus pares al interior del gimnasio, por lo tanto no solo se puede decir que el cuerpo cimienta la masculinidad, sino también es el vehículo donde se ejerce la misma por medio de prácticas dominantes. En otras palabras es mediante éste, que se construyen lógicas de poder y las relaciones giran alrededor del mismo, con lo siguiente es importante entender que el cuerpo por sí mismo tiene una carga trascendental.

Sin embargo, el moldeamiento del cuerpo es también importante ya que por medio de este es que se construyen lógicas de poder al interior del gimnasio, recinto en el cual no sólo se asiste para realizar ejercicio, sino que también se puede observar como los individuos entre ellos mismo ejercen cierto poder al tener una masa muscular más definida y son ellos los que en últimas indican cómo realizar los ejercicios, si bien el moldeamiento del cuerpo no ejerce la reestructuración de la masculinidad, si la reafirma por medio de la jerarquización de la masculinidad.

Además de esto se puede observar este fenómeno en el status otorgado por algunas personas que no llevan un largo periodo de entrenamiento o los individuos que si tienen mayor tiempo en el gimnasio y que físicamente tienen más masa muscular, esto ayuda a que sean un referente y, a que tengan cierta importancia dentro del gimnasio.

5.3 La homosocialidad prima

En el caso de la intersubjetividad se puede decir que puede afectar en una edad temprana a la construcción de la masculinidad, en especial al relacionarse con otros amigos hombres que le indican a otros hombres características a tener en cuenta sobre cómo ser un varón, sin embargo esta tendencia no se mantiene en la adultez, ya que en este periodo no se encuentra muy factible que un hombre se vea afectado por las palabras de otro, excepto si quiere demostrar cuán “macho” es, por lo tanto las relaciones intersubjetivas en la adultez tienen dos funciones, la primera ser un vehículo para demostrar lo varonil y dominante que es y por otro lado para relacionarse con los hombres.

Entonces la demostración de lo varonil en un espacio como el gimnasio, se puede demostrar mediante el ejercicio del poder, este punto está relacionado con el cuerpo, sin embargo existe un punto importante que no se ha contemplado y es que los sujetos no creen que el cuerpo afecte su construcción de género, porque consideran que esté es un “objeto” que debe ser tonificado.

Otro aspecto a resaltar es que el gimnasio funciona como un espacio moderno de homosocialidad, en el cual se pueden relacionar los hombres entre ellos y en muchas ocasiones hablar sobre los ejercicios, es importante aclarar que este espacio es concurrido de manera regular por mujeres, pero estas mujeres son ignoradas dentro del mismo, ya que la mayor cantidad de hombres que asisten son amigos o se conocen por las relaciones que entablan al interior del lugar, por lo tanto es necesario aclarar que no puede considerarse como un espacio tradicional de homosocialidad, por el simple hecho de que no se identificó que los hombres buscaran ser reconocidos como varones.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, D. (2010). *Cuerpo y sujeto: entre pesas y espejos*. Tesis de maestría Universidad nacional de Colombia. Bogotá: Sin publicar.
- Bandura, A. (1982). *Self-efficacy mechanism in human agency*, American Psychologist.
- Bourdieu, P. (2003). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- _____ (2007). *El género en disputa el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Connell, R.W. (2007) *la organización social de la masculinidad*, en *Masculinidades poder y crisis*. Valdés, Teresa y Olavarría, José. Chile: Isis Internacional.
- Davis, R. (1976). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial.
- Freud, S. (2011). *Lo inconsciente en El malestar en la cultura*, Freud, Sigmund. Madrid: Alianza editorial.
- Garfinkel, H. (1967). *Estudios de etnometodología*. Bogotá: Anthopos.
- García Suarez, C. I. (2004). *Hacerse mujeres, hacerse hombres*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Gástaldo, E. L. (1995). *A forja do homem de ferro: a corporalidade nos esportes de combate*, en O. F. Leal (org.), *Corpo e significado*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul
- Guasch, O., & Viñuales, O. (2003). *Sexualidades: diversidad y control social*. Barcelona: Bellaterra.
- Guevara, E. (2008). *La Masculinidad Desde Una Perspectiva Sociológica*. México. Revista Sociológica # 66.
- Gutmann, M. (2000). *Traficando hombres, La antropología de la masculinidad en Ética: masculinidades y feminidades*, Robledo, Ángela Inés y Puyana Villamizar, Yolanda (eds). Bogotá: Colecciones CES

- Kaufman, M., & Pineda, M. (1991). *La paradoja del poder*. Santo Domingo: CIPAF.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Lerner, G. (1990). "*La creación del patriarcado*". Barcelona: Editorial Crítica.
- Marqués, J.V. (1997). *Varón y patriarcado en Masculinidades Poder y Crisis*, Valdés, Teresa y Olavarría, José. Chile: Isis Internacional.
- Mead, G. (1968). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Nossa, N. (9 de octubre del 2000). Beto, un macho para la política. El Tiempo. recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1239735>.
- Pedraza, Z. (1999). *Las hiperestesias: principio del cuerpo moderno y fundamento de diferenciación social*. En *Cuerpo, Diferencias y Desigualdades*. Bogotá: CES Universidad Nacional de Colombia.
- Peirce, C. S. (2005). *El icono, el índice y el símbolo*. España: Universidad de Navarra.
- Restrepo, E. (2014). *Sujeto e identidad, En Stuart Hall desde el sur: legados y aportaciones*, Restrepo, Eduardo (eds). Buenos Aires: CLACSO.
- Robledo, Á. I., & Puyana Villamizar, Y. (2000). *Ética: masculinidades y feminidades*. Bogotá: Colecciones CES.
- Rubin, G. (1996). *El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo*. nueva antropología, Vol. VIII, México.
- Salas Calvo, J. M. & Campos Guadamúz, Á. (2001). *Masculinidad en el nuevo milenio* en O, Montoya (co-coordinador) I Encuentro centroamericano Acerca de las masculinidades, encuentro llevado a cabo en San José, Costa Rica.
- Schutz, A., & Thomas, L. (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrutu Editores.
- Téllez, I. A., & y Verdú Delgado, A. D. (2011). *El significado de la masculinidad para el análisis social*. Revista: Nuevas Tendencias en Antropología N°2.
- Tylor, E. (1976). *Cultura primitiva los orígenes de la cultura*. Madrid: Ayuso.
- Viveros Vigoya, M. (2007). *Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades. Dilemas y desafíos recientes*. Revista la manzana de la discordia N°4

- _____ . (2008). *De quebradores y cumplidores: sobre hombres masculinidades y relaciones de género*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- _____ . (1999). Introducción a “*Cuerpo, Diferencias y Desigualdades*”. En *Cuerpo, Diferencias y Desigualdades*. Garay, Gloria; Viveros, Mara (eds.). Bogotá: CES Universidad Nacional de Colombia.
- Weber, M. (1971). *Economía y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

VI. Anexos

Anexo 1: Guía de entrevista 1

1. ¿Cuál es tu nombre y a que facultad perteneces?
2. ¿Qué edad tienes?
3. ¿De dónde eres?
4. ¿Con quién vivías en la infancia?
5. ¿De dónde son tus padres?
6. ¿Tu familia ayudo en tu educación en la infancia?
7. ¿Cómo era la relación con tus padres?
8. ¿Cómo eran las normas de tu casa?
9. ¿Qué actitud tenías frente a ellas?
10. ¿Practicabas alguna religión?
11. ¿Qué religión practican tus padres?
12. ¿Cuál ha sido la influencia de la religión en tu vida?
13. ¿A qué colegio asististe?
14. ¿Qué valores te inculcaron en este?
15. ¿Cuál es tu actitud frente a ellos?
16. ¿Cómo te sientes con tu cuerpo?
17. ¿Hace cuánto vienes al gimnasio?
18. ¿Por qué decidiste entrar al gimnasio?
19. ¿Esta decisión la tomaste solo o con algún/a amigo/a?
20. ¿Cómo te relacionas con tus amigos?
21. ¿Te comparas con algún amigo que asista el gimnasio?
22. ¿Eres cariñoso con los hombres?
23. ¿Qué opinas de la violencia de género?
24. ¿Qué opinas acerca de la homosexualidad?

25. ¿Qué opinas acerca de la adopción por parte de parejas del mismo sexo?

26. ¿para ti como debe ser la mujer ideal?

27. ¿Para ti como debe ser un hombre?

28. ¿Cuál fue tu figura masculina a seguir?

Anexo 2: Guía de entrevista 2

1. ¿Qué características definen lo que debe ser un hombre para sus padres?
2. ¿Qué piensa usted acerca del uso de aretes y pelo largo en los hombres?
3. ¿Qué pensaba su padre sobre lo mismo?
4. ¿Cómo le demuestra a sus hermanos, papá y amigos que los quiere?
5. ¿Qué opina que los hombres se responsabilicen por las labores de la casa?
6. ¿Para usted el moldeamiento del cuerpo es importante?

Anexo 3: Guía de observación

Datos básicos. / ficha técnica Lugar de observación: fecha: hora de observación: Duración de la observación (precisar si fue por intervalos) Quién realizó la observación. Quién se observa (datos demográficos)		
Guía de observación (preguntas guía de investigación) Comprender como se construye la masculinidad en relación al moldeamiento del cuerpo, en relación a las interacciones intersubjetivas entre los hombres y con las mujeres	Descripción de los eventos/ frases clave. Situación.	Análisis inicial .Reflexiones investigador.
Temáticas Abordar (categorías clave) - Gestos al hablar con las mujeres. - palabras usadas para referirse a las mujeres. - relación con otros hombres en el gimnasio. - cuidado del cuerpo para mantener los músculos (vanidad). - actitud frente a otros hombres. - relación con las mujeres. - gestos al relacionarse con las mujeres. - maquinas más usadas - parte del cuerpo de mayor ejercitación. - diálogos de los hombres.		

Anexo 4: guía de entrevista 3

Guía de entrevista

1. ¿Cuál es tu nombre y a que facultad perteneces?
 2. ¿Qué edad tienes?
 3. ¿De dónde eres?

 4. ¿Con quién vivías en la infancia?
 5. ¿De dónde son tus padres?
 6. ¿Cómo era la relación con tus padres?
 7. ¿Para sus padres qué características definen lo que debe ser un hombre?
 8. ¿Qué actitud tenías frente a ellas?
 9. ¿Qué piensa usted acerca del uso de aretes y pelo largo en los hombres?
 10. ¿Practicas alguna religión?
 11. ¿Qué religión practican tus padres?
 12. ¿Cuál ha sido la influencia de la religión en tu vida?
 13. ¿A qué colegio asististe?
 14. ¿Qué valores frente a la masculinidad te inculcaron en este?
 15. ¿Cuál es tu actitud frente a ellos?
 16. ¿Cómo te sientes con tu cuerpo?
 17. ¿Hace cuánto vienes al gimnasio?
 18. ¿Por qué decidiste entrar al gimnasio?
 19. ¿Te comparas con algún amigo que asista el gimnasio?
 20. ¿Para usted el moldeamiento del cuerpo es importante?
 21. ¿Cómo le demuestra a sus hermanos, papá y amigos que los quiere?
 22. ¿Qué opinas acerca de la homosexualidad?
 23. ¿Qué opinas acerca de la adopción por parte de parejas del mismo sexo?
 24. ¿Qué opina que las mujeres sean independientes económicamente?
 25. ¿Qué opina que los hombres se responsabilicen por las labores de la casa?
 26. ¿Cuál fue tu figura masculina a seguir?
-

Anexo 5: Fotos

Foto No 1
Espacialidad del Gimnasio.



Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)

Foto No 2
Espacialidad del Gimnasio.



Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)

Foto No 3
Espacialidad del Gimnasio.



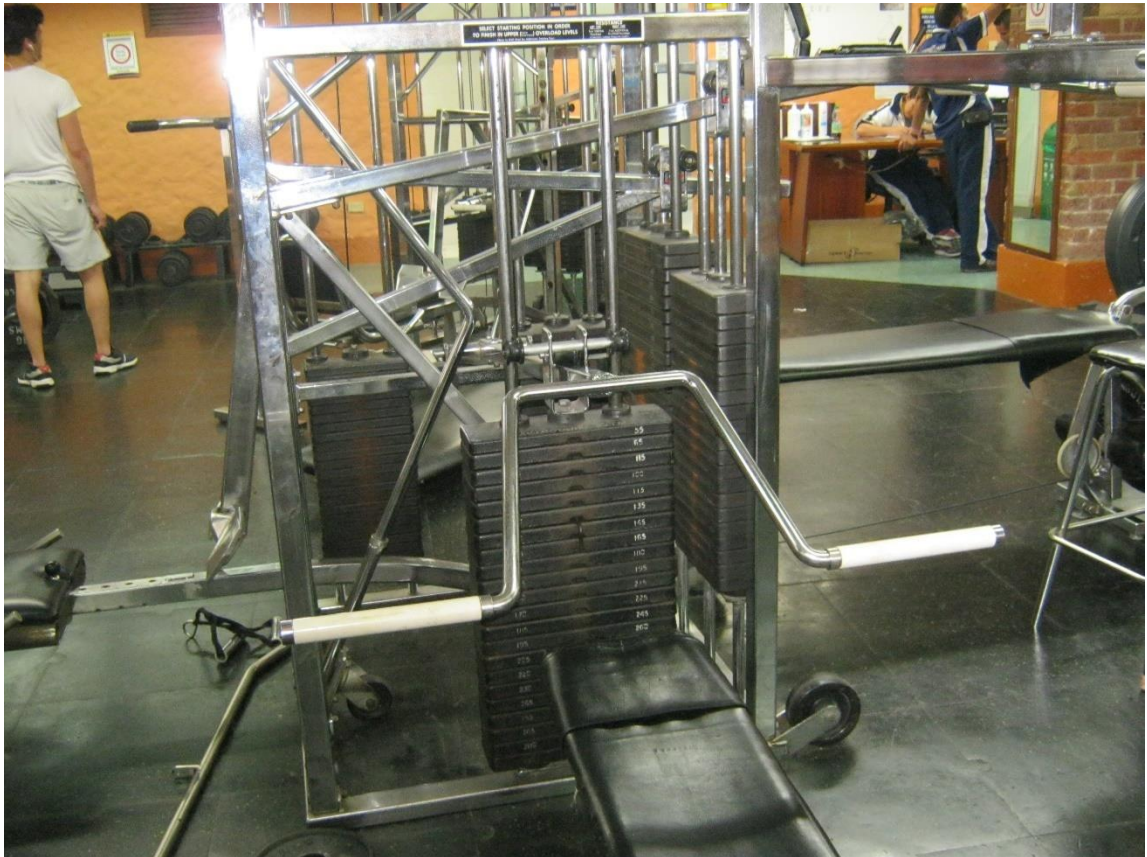
Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)

Foto No 4
Espacialidad del Gimnasio.



Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)

Foto No 5
Espacialidad del Gimnasio.



Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)

Foto No 6
Espacialidad del Gimnasio.



Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)

Foto No 7
Espacialidad del Gimnasio.



Gimnasio universidad Santo Tomás Bogotá (cede central) Foto tomada por: Andrés Felipe Valencia (2015)